



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ACATLAN"

EL PODER MEDIÁTICO DE LA RELIGIÓN

TRABAJO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN COLECTIVA

Presenta:

LETICIA SÁNCHEZ MEDEL

ASESOR: DR. ALEJANDRO BYRD OROZCO
SANTA CRUZ ACATLAN, EDO. DE MEXICO. AGOSTO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi mamá Carmen, la mujer más extraordinaria que me permitió disfrutar de su amor y su inmenso cariño.

Con todo mi amor para Dani, la personita que con su sola existencia llena de alegría cada minuto de mi vida

A Polo y Alicia cómplices de todas mis batallas

A Vicky, Carlitos, María Luisa, Memo, Linda, Laura y Jenny por su comprensión y apoyo incondicional

A mis grandes amigos que siempre han estado a mi lado en los buenos y malos momentos, en mis tristezas y mis alegrías. Gracias por haberse cruzado en mi camino: Jesús Alejo, Jessica Arizmendi, Magda Rogel, Claudia Rivera, Carmen García, Cynthia Fabila y Eugenia Jiménez. Tal vez no los mencione a todos, pero ellos saben que son especialmente importantes en mi existencia

Con profunda admiración, agradezco a Alex Byrd por su paciencia y por creer en mí.

INDICE

EL PODER MEDIÁTICO DE LA RELIGIÓN

INTRODUCCIÓN.....4

Capítulo 1. Los tentáculos de la religión abarcan todos los ámbitos de la vida social, y el periodismo no es la excepción

1.1 ¿Por qué la religión católica se ha convertido en una fuente de información periodística con un gran poder mediático?.....8

1.2 La relevancia de la fuente religiosa en el ámbito periodístico.....16

1.3 La Iglesia católica y su poder mediático.....21

1.4 La visión empresarial domina las reglas del mercado informativo, particularmente en el Periódico Reforma.....25

Capítulo 2. Escribir de la religión mayoritaria en México, un reto para el periodista

2.1 La pertinencia social de la religión me llevó a estudiar y profundizar sobre este polémico tema.....28

2.2 Un logro superar los obstáculos que impone la estructura religiosa a la información.....33

2.3 Las fuentes alternativas de consulta en el trabajo periodístico van más allá del ámbito formal y documental.....41

2.4 El Vía Crucis para la publicación de los reportajes sobre religión en el periódico Reforma.....45

CAPITULO 3. Aplicación concreta de los conocimientos universitarios en la práctica profesional

3.1	Las herramientas teórico metodológicas y técnicas de reporte aprendidas en la ENEP-Acatlán, hoy Facultad de Estudios Superiores.....	58
3.2	La formación universitaria herramienta fundamental para superar la inexperiencia laboral.....	59
3.3	El reportaje, ejercicio periodístico que mejor expone lo que acontece y explica su complejidad.....	60
3.4	Esquema práctico que contribuye a la organización y desarrollo de un reportaje.....	62

4. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

4.1	Consideraciones finales después de una experiencia periodística llena de sorpresas.....	65
4.2	Sugerencias que podrían enriquecer la enseñanza de la licenciatura en periodismo y comunicación colectiva.....	67

REFERENCIAS

Bibliográficas.....	70
Hemerográficas.....	71

EL PODER MEDIÁTICO DE LA RELIGIÓN

INTRODUCCIÓN

Hablar de religión y de política resulta controvertido por la multiplicidad de ideas y de creencias que ostenta cada miembro de esta sociedad.

Mi experiencia como periodista me dice que entre las fuentes más difíciles de cubrir en México destaca la religiosa, particularmente el sector católico, pues como sucedía en la Edad Media, cuando los monjes eran los celosos guardianes del conocimiento; actualmente, el clero ha creado estructuras para impedir que se investigue sobre su complejidad y funcionamiento.

Sé que escribir sobre la Iglesia católica representa siempre un reto y así lo asumí durante mi ejercicio profesional como periodista del diario Reforma, consciente de su poder e influencia dentro del acontecer social, del que por supuesto, no escapan los medios de información. Sobre todo, cuando se trata de un periódico como en el que trabajé, donde lo que interesa son las relaciones comerciales y de negocios. Lo importante es satisfacer al cliente, en este caso a la religión mayoritaria en México.

Aun cuando en nuestro país se practican otros credos, este trabajo tiene como protagonista a la Iglesia católica como fuente de información que ejerce un gran poder mediático.

En teoría, el sector religioso está integrado por diversas manifestaciones religiosas: la ortodoxa, la protestante, la evangélica, la mormona, la católica, la budista y la hindú, entre otras.

Pero la religión que en México genera más información es la católica. No es fortuito que cuente con una gran estructura encabezada por la Nunciatura Apostólica (representante

del Papa), le siga a nivel jerárquico la Conferencia del Episcopado Mexicano, el Arzobispado Mexicano, las diócesis, las órdenes religiosas y la Acción Católica de México.

A lo largo del texto subrayo la trascendencia de la iglesia formada por Cristo. Hago énfasis en el poder que aún detenta a pesar de la promulgación de las Leyes de Reforma, por Benito Juárez, y del reconocimiento constitucional de un Estado Laico, en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

La historia de nuestro país confirma que la Iglesia nunca ha dejado de estar presente en las decisiones políticas, económicas y sociales.

En el pasado, los gobernantes asumían su religión y mantenían relaciones con la jerarquía católica en *lo oscuroito*, como se dice de manera coloquial. Situación aparentemente superada desde que se establecieron relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede, en los años 90, una vez que la Iglesia, particularmente la Conferencia del Episcopado guardó silencio ante la cuestionada elección que llevó a Salinas de Gortari al poder en 1988.

Esa omisión pasó desapercibida para la sociedad, la cual poco a poco se ha ido acostumbrando a una mayor presencia de la jerarquía católica en todos los asuntos de índole social, política, económica y cultural.

Hoy, la mayoría de los periódicos, revistas y programas de radio y televisión recogen las palabras de Norberto Rivera Carrera, el arzobispo de la Ciudad de México y mantienen relación con el mundo político, aun cuando en la Constitución se mantenga la separación de la Iglesia y el Estado. El 31 de julio del 2002 los mexicanos fuimos testigos de un hecho insólito. El Presidente Vicente Fox se arrodilló y beso la mano de otro mandatario, el del

Estado Vaticano: Karol Wojtyla, el Papa Juan Pablo II. Este panorama, caracterizado por las relaciones silenciosas de poder, me motivó a construir el presente trabajo en la opción de “Trabajo Profesional”.

Consideré importante realizar un bosquejo histórico de la presencia de la religión católica en México -que según el Censo General de Población del INEGI de 1990 cuenta con el 87.99 por ciento de la población del país-. También hablar de su poder a lo largo de 500 años, y cómo es que esta doctrina de la fe se ha convertido oficialmente en una fuente de información con un gran poder, capaz de influir en las decisiones de los medios de información.

Hasta antes de la década de los 70 la fuente religiosa no existía, las notas sobre el tema se publicaban de forma esporádica. Con la primera visita a México de su “Santidad” Juan Pablo II, en enero de 1979, se improvisó la fuente religiosa, es decir, se formó un grupo de reporteros para seguir a todas partes al Sumo Pontífice. Con el paso del tiempo, parte de esos periodistas se especializarían en este tipo de información.

A lo largo del segundo capítulo hablo de la experiencia que me dejó investigar y escribir algunos reportajes sobre la Iglesia católica. Me detengo en las anécdotas y en los obstáculos impuestos por la jerarquía católica. Resulta enriquecedor compartir el Vía Crucis que protagonicé a la hora de escribir sobre la religión mayoritaria en México y en el mundo, ya que de acuerdo con el Anuario Pontificio del 2008 existen mil 132 millones de católicos en todo el orbe, y el 49.8 por ciento se localiza en el Continente Americano.

Para lograr reunir la información que diera sustento a mis investigaciones, recurrí a las fuentes alternativas, representadas por investigadores, centros de enseñanza e instituciones que me ofrecieron una visión más completa que la difundida por la propia fuente original.

En el tercer y último apartado me refiero a la formación universitaria que me dio la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, hoy Facultad de Estudios Superiores, de la Universidad Nacional Autónoma de México, sin la cual no habría podido desarrollarme profesionalmente.

Reconocer los alcances de este centro de enseñanza es una obligación que tenemos sus egresados.

No obstante, la actualización siempre es indispensable en el desarrollo de esta profesión. Para conocer a detalle el fenómeno de la religión mayoritaria en México, tuve que estudiarla a profundidad, conocer el Código del Derecho Canónico e inscribirme en algunos seminarios sobre religión, hasta cursé un postgrado en Periodismo de Investigación. Todas estas herramientas me permitieron, en la medida de lo posible, profundizar en los temas prohibidos de la llamada fuente religiosa, con la intención de hacer un periodismo más completo.

Para entender el poder mediático de la religión, se requiere de un conocimiento especializado que permita al periodista entregarle al lector un trabajo serio, sustentado en información verídica.

Cabe destacar que en México poco se ha escrito sobre la importancia del periodismo especializado y su trascendencia. En el archivo bibliográfico de la UNAM, particularmente el localizado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, sólo existe un título que se refiere al tema, y tiene por título Periodismo de investigación: técnicas y estrategias de la editorial Paidós, por supuesto realizado en Europa por el investigador español José Rodríguez, quien es uno de los máximos detractores del catolicismo, tras publicar los libros *La vida sexual del Clero*, *Mitos y ritos de la Navidad* y *Pederastia en la Iglesia católica*.

Capítulo 1. Los tentáculos de la religión abarcan todos los ámbitos de la vida social, el periodismo no es la excepción

1.1 ¿Por qué la religión se ha convertido en una fuente de información periodística con un gran poder mediático?

A lo largo de su historia la religión católica ha demostrado ser una institución con enormes intereses en todos los ámbitos de la vida social, más allá de sus principios doctrinarios.

Es así como la debemos entender si queremos explicarnos su actuar y su proceder en la sociedad contemporánea. Es tal su poder, que ni los medios de información se quedan fuera de su influencia, como lo veremos a lo largo del presente capítulo.

En México, la jerarquía de la Iglesia católica –encabezada por el Papa, el colegio cardenalicio, el sínodo de los obispos, los arzobispos, las arquidiócesis, así como por los religiosos de las órdenes y congregaciones, los sacerdotes, los párrocos y los diáconos–, es considerada una fuente inagotable de información para cualquier periódico, estación radiofónica, canal de televisión o agencia informativa.

Desde su arribo a este Continente, en el siglo XVI, ha tenido un enorme impacto e incidencia social. Se le reconoce como uno de las instituciones que contribuyó a la consolidación de la identidad nacional. Es tal su posicionamiento, que está presente en la conformación de la familia, en la defensa de los derechos humanos, en la consolidación de la democracia y hasta en la justicia social.

Para entenderla mejor es necesario recurrir a la definición clásica de Clifford Geertz, para quien la “religión es un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una

aureola de efectividad tal, que los estados de ánimo y motivaciones parezcan un realismo único”. (1)

A pesar de los encuentros y desencuentros entre la jerarquía de la Iglesia católica y el Estado Mexicano, su importancia es incuestionable a través de la historia, pues esta institución religiosa mantiene en la actualidad el monopolio religioso en el país.

La cronología confirma que hasta el siglo XIX la Iglesia católica detentaba un enorme poderío económico y moral, mismo que se vio frenado en 1833 cuando el presidente interino, Valentín Gómez Farías, impulsó la primera Reforma para abolir los fueros del clero y desamortizar la tierra en manos de la jerarquía eclesiástica.

El golpe más duro lo constituye la promulgación de las Leyes de Reforma, impulsadas en 1858 por el presidente Benito Juárez. En esa época se nacionalizaron los bienes eclesiásticos, se desintegraron las órdenes monásticas y se creó el Registro Civil, al tiempo que se promovió la libertad de cultos.

Aun con esas medidas radicales del siglo XIX y con el establecimiento del Estado Laico en la Constitución de 1917, el clero logró mantener el monopolio religioso. Hasta hace unos años no se mantenían relaciones diplomáticas con el Vaticano; los políticos se abstendrían de manifestar su filiación religiosa y los sacerdotes no participaban en la política, al menos públicamente.

En los anales de la historia se recuerda al presidente de México Plutarco Elías Calles, como aquel que se arriesgó para hacer válidos los postulados de la Constitución anticlerical de 1917, la cual desconocía al catolicismo como religión de Estado.

1. MASFERRER KAN, Elio, comp. *Sectas o Iglesias, viejos o nuevos movimientos*, Plaza y Valdés, México 2000. p73.

La postura de la Iglesia originó el encono de los católicos que se organizaron para emprender la llamada Guerra Cristera: un enfrentamiento civil con derramamiento de sangre, propiciado por la actitud de la jerarquía católica que cerró los templos y generó con ello el levantamiento del pueblo.

Durante los tres años que duró la guerra, los cristeros no sólo se enfrentaron al ejército mexicano, también lograron superarlo. En 1929 el gobierno de Emilio Portes Gil – quien asumió la presidencia provisional tras el asesinato de Álvaro Obregón– puso fin al conflicto y acordó no aplicar los principios de la Carta Magna. De esta forma consiguió que la Iglesia ordenara a sus fieles dar por terminado dicho conflicto.

Cuando asume la presidencia Lázaro Cárdenas se registran mejoras sustantivas para los obreros y los campesinos, razón por la cual, la Iglesia perdió parte de su influencia en este sector, pero encontró a un poderoso aliado en los industriales y comerciantes del país.

En el periodo presidencial de Miguel Alemán se utilizó el discurso religioso en la campaña anticomunista liderada en 1947 por Estados Unidos, nación que para velar por sus intereses anunció la llamada “Guerra Fría” con el propósito de evitar la expansión soviética. En ese momento se registraron los primeros pasos de la reconciliación entre la Iglesia y el Estado.

A partir de 1962 la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano empezó buscar modelos y acciones para hacer frente a la realidad social. De acuerdo con el libro *La Iglesia en la Historia de México*, los grandes cambios sociales, culturales, políticos y económicos llevaron a la Iglesia a una profunda revisión de su quehacer y a reflexionar sobre su compromiso con los pobres, en especial a través del llamado movimiento Teología de la Liberación.

Después de más de 400 años se establecen relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede

Hasta la década de los 70, la Iglesia católica carecía de identidad jurídica, y a pesar de que no era considerada una fuente de información formal, los medios la citaban y escribían sobre ella si la noticia lo ameritaba.

Lo que cambió este sistema fue el anuncio de la visita a México de Karol Wojtyła, el jerarca de la llamada Iglesia católica apostólica y romana. Corría el año de 1979 cuando de manera improvisada, se creó la fuente religiosa.

En un principio, los periodistas se organizaban para cubrir los actos religiosos; pero a partir del precedente generado con ese acontecimiento que congregó a millones de mexicanos en las calles para ver al Papa “Peregrino”; se sentaron las bases para que esos periodistas, de ahí en adelante, dieran cuenta de todos los hechos relevantes relacionados con la religión mayoritaria en el país.

Pero lo que llevó a la consolidación de la religión como fuente de información fueron dos aspectos primordialmente: primero las reformas constitucionales de 1990 en el Congreso de la Unión, que aprobaron las relaciones diplomáticas con el Vaticano, después la aparición en 1992 de las Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público.

En ese contexto, el Estado reconoció que la fe católica no era la única religión, como en su momento lo hiciera la propia Iglesia en el Concilio Vaticano II. Con ese mismo espíritu se creó el Código Ético para las Relaciones entre Religiones en México, el cual reconoce la igualdad de derechos y la tolerancia religiosa entre los fieles de distintos credos.

Juan Antonio Román, reportero del periódico *La Jornada* y decano de la fuente religiosa dice que cuando se escribía de la Iglesia católica se hacía en referencia casi

exclusiva a los acontecimientos religiosos, o de plano no se hablaba de ella. Es con el ex Presidente Carlos Salinas de Gortari que la religión asume su papel como artista de reparto.

“El mismo gobierno convierte a la religión en interlocutor, ya sea por su creciente presencia en la vida social del país o por intereses oscuros en la búsqueda de una pretendida legitimidad de un gobierno que como el de Salinas llegó al poder sumamente cuestionado. Por el motivo que haya sido, los medios reportaban con mayor insistencia los actos y las voces de los hombres con alzacuellos”, dice el periodista, quien desde aquellos años, ha cubierto este “nuevo sector de la información”. (2)

Aun cuando esto no sucedía y la legislación le impedía al clero entrometerse y expresar su opinión sobre la vida política, económica y social de México, éste se daba permiso durante las homilías y en los templos, no le hacían falta las tribunas de la radio, el periódico o la televisión.

Desde 1992 se acabó con la hipocresía, y a partir de entonces, a los representantes de los diversos cultos religiosos se les reconoce como actores sociales con ciertos derechos políticos.

El Estado está consciente del poder de la religión mayoritaria en México, país donde la fe es inmensa, como lo demuestra la existencia de 80 mil 850 inmuebles destinados a las actividades religiosa católicas y no católicas. Al respecto, la subsecretaría de Población, Migración y Asuntos religiosos de la Secretaría de Gobernación, en sus estadísticas del 2002, reporta 6 mil 10 registros de personas morales que manejan los bienes de las asociaciones religiosas; de esos, tan sólo 2 mil 800 pertenecen a la Iglesia católica; 3 mil 163 a los evangélicos y mil 495 a los bautistas.

2. ROMÁN, José Antonio, *La religión y los medios de comunicación*, conferencia impartida durante el diplomado “Religiones, las perspectivas de la fe: para un nuevo enfoque informativo”, 26 junio del 2002.

Pese a la “supuesta libertad religiosa”, en los estados de Chiapas, Oaxaca y Veracruz, muchas personas se declaran católicas para evitar ser perseguidas, ya que la intolerancia es la que impera en aquellas regiones.

El Censo General de Población y Vivienda (INEGI), realizado en el año 2000, revela que la población de estas zonas se confiesa seguidora de la religión mayoritaria, pero los registros de la Gobernación dicen lo contrario, ya que cada vez más se percibe una fuerte presencia de grupos protestantes con influencias políticas y religiosas.

La religión siempre ha estado presente en la historia de la humanidad

En un intento por explicarme el universo de la religión y tener un primer acercamiento, recurrí a su definición. Posteriormente le solicité una entrevista al antropólogo Santiago Genovés, decano del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, quien en su explicación humanista sostiene que el fenómeno de la religión constituye un hecho universal.

“En este mundo estandarizado, consumista y materializado como el actual, el ser humano necesita creer en algo e inventa sus dioses. La religión le brinda ayuda y alimento espiritual.

“Sobre todo en estos momentos, cuando la mayoría de la población vive en la incertidumbre y en la pobreza, y busca una respuesta que ayude a aliviar sus males”. (3)

3. Entrevista realizada por Leticia Sánchez Medel al antropólogo Santiago Genovés, decano del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México 1998.

En esa búsqueda por entender lo que les rodea, el hombre y la mujer han construido un conjunto de formas simbólicas que los justifica. Recurren a la religión como camino de salvación y se explican el mundo desde el punto de vista profano y sagrado, según la descripción de Genovés.

Sin embargo, para Bertrand Russel, filósofo y premio Nobel de Literatura, la religión se basa en el temor, porque es parte del terror a lo desconocido. El miedo es el padre de la crueldad y de la religión. (4)

Esta cosmovisión no es ajena a la Iglesia de Roma, cuya manera espiritual de ver la vida, se impuso con la Conquista en el denominado Nuevo Continente.

La Iglesia católica se denomina así porque dice estar abierta a todas las razas y culturas de todos los tiempos, es decir, es universal. Se le conoce como romana porque su jefe máximo reside en Roma, en la sede central del catolicismo ubicado actualmente en la Ciudad del Vaticano.

Su estructura es horizontal, las reglas se dictan desde la Santa Sede. No importan los problemas que se vivan ni tampoco las necesidades de los países católicos, cuestiona el Cardenal Walter Kasper. (5)

Como toda fuente, la religiosa también representa un factor económico y de interés para el desarrollo del periodismo. Los medios reconocen que no pueden prescindir de la publicidad y enfrentarse a esa institución de enormes ingresos y de gran influencia en todos los sectores.

4. BERTRAND, Russell, premio Nóbel de Literatura 1950, autor de *Lo que creo*, texto que en su momento se consideró como un ataque a la religión.

5. KASPER, Walter, *Sobre la misión del obispo* ensayo publicado en Roma, en septiembre 1999.

“Hoy, pasados los fogosos momentos de la transición de los años setenta, ninguna empresa coherente osa publicar investigaciones sobre los grupos financieros de los que depende o de las empresas que se anuncian en sus medios”, dice el periodista español José Rodríguez, conocedor de la religión, y a quien el clero católico considera uno de sus más grandes detractores, tras haber realizado investigaciones que han puesto al descubierto la estructura de poder y corrupción de este monopolio religioso (6).

José Rodríguez, doctor por la Universidad de Barcelona, es reconocido como uno de los mejores expertos en el tema de las sectas; sus libros y artículos sobre la crítica de la religión y el desarrollo de sus mitos, son una referencia obligada para todos los interesados en conocer las verdades ocultas de la Iglesia.

Entre sus publicaciones destacan: *Los pésimos ejemplos de Dios, según la Biblia, Dios nació mujer, Pederastia en la Iglesia Católica, Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica, Sexualidad en el Clero y La vida sexual del clero*. Además de artículos tales como: *El derecho canónico protege los delitos del clero, o Más de 4 mil sacerdotes acusados de abuso sexual en Estado Unidos, desde 1950*.

6. Entrevista realizada por Leticia Sánchez a José Rodríguez, investigador y especialista en el fenómeno de la religión.

1.2 La relevancia de la fuente religiosa en el ámbito periodístico

Se entiende como fuente de información a cualquier persona, empresa institución pública o privada, capaz de ofrecer datos, comentarios u opiniones relevantes respecto a un determinado tema de interés social y que un medio desea hacer público.

Es aquella que brinda al periódico, a las estaciones de radio, a las agencias de información y a los canales de televisión, la materia prima para llenar sus espacios noticiosos.

En este marco se encuentra la fuente religiosa, una de las principales protagonistas de la vida pública, política, económica y social del territorio nacional. Cabe aclarar que no se publica todo lo que dice la jerarquía católica, como en realidad no se lleva a los medios todo lo que sucede en México.

La explicación está en que dentro del acontecer público al que recurren los medios de comunicación masiva, según Manuel Martín Serrano, se destacan sólo aquellos acontecimientos que les interesan. (7)

Existen hechos e historias que aun cuando afectan a la comunidad, no tienen el estatus de referentes de la comunicación. Eso quiere decir que lo que sucede en la sociedad es definido en función de lo que a los medios de comunicación les interesa, queda claro que son ellos los que deciden en qué ponen atención y en qué no.

7. MARTIN SERRANO, Manuel, *La gesta y la parábola en la comunicación pública* discurso pronunciado durante su participación en el Congreso de la Lengua Española, realizado en Zacatecas, México, 1997.

Para organizar la información que se difunde, el esquema de jerarquización de las noticias se basa en la división de fuentes, las cuales garantizan la generación de la información.

A partir de la formalización legal en la que se reconoce la participación de los líderes religiosos en la vida pública, los medios informativos consideran a la religión dentro de sus fuentes formales.

En teoría el sector religioso está integrado por diversas entidades con representación en el País, como el Consejo Interreligioso, el Centro Nacional de Comunicación Social (CENCOS), así como también las iglesias ortodoxas, las protestantes, las evangelistas y las llamadas religiones históricas como son la budista y la hindú.

La iglesia que más genera información en México es la católica, por ser la mayoritaria con alrededor de 87 millones de fieles. Cuenta con una gran estructura encabezada por la Nunciatura Apostólica, (representante del Papa), por la Conferencia del Episcopado Mexicano, el Arzobispado Mexicano, las diócesis, las órdenes religiosas y la Acción Católica de México.

El discurso de la Iglesia como instrumento de orientación ideológica con fines mercantiles

Es un hecho que la Iglesia católica aprovecha las circunstancias para hacer pública su ideología. Su pretensión es orientar a sus fieles sobre aquellos temas que le son de interés, para poder condicionar las formas de pensar y de actuar de los católicos.

Uno de sus principales objetivos es influir en la mentalidad individual y colectiva de sus fieles, su fin: lograr el cambio de actitud y el comportamiento social. Su mensaje remite implícita o explícitamente a una premisa cultural que se relaciona con el sistema de representación de valores dominantes, cuya articulación define la formación ideológica de esa sociedad.

A través de su discurso, la Iglesia católica difunde los valores que considera adecuados para ejercer un control sobre determinados aspectos de la vida pública.

Dentro de los propósitos de la Iglesia en México se encuentran los fines económicos, a través de la creciente comercialización que se hace a todos los niveles, desde las campañas publicitarias hasta la venta de imágenes religiosas, que se intensificaban cada vez que el Papa Juan Pablo II venía a México.

Esto quedó al descubierto con la visita que realizó el Sumo Pontífice a nuestro país en enero de 1999. En esta ocasión el mercantilismo y la manipulación de su figura fueron muy criticados ya que su imagen y la del escudo del vaticano aparecían en las bolsas de “sabritas” y en dos marcas de agua embotellada.

Los organizadores de la visita del Papa en tierras mexicanas crearon la figura del promotor económico. Quien mejor explica este fenómeno es Alfonso Torres Robles autor del libro *La prodigiosa aventura de los Legionarios de Cristo*: Por un lado los clérigos se

frotaban las manos al sentir que tenían garantizada su comisión por las ventas que se antojaban millonarias. Por otro lado, los empresarios esbozaban la sonrisa del buen negocio al calcular el beneficio que obtendrían al colocar sus mercancías en el mercado cautivo de los millones de feligreses aztecas.

El negocio religioso hoy en día es redondo. Hace seis años se intentaron vender los derechos de la imagen de la Virgen de Guadalupe: el rector de la basílica Diego Monrroy y el Cardenal Norberto Rivera firmaron un jugoso contrato con la empresa estadounidense Viotran por 12.5 millones de dólares, a pesar de que no se puede comercializar este símbolo que es patrimonio de los mexicanos.

El contrato se celebró el 31 de marzo del 2002, pero la bomba estalló en febrero del 2003 cuando la revista Proceso hizo público este gran negocio, el cual era ilegal porque la imagen de la Virgen de Guadalupe es un bien nacional y no se acepta exclusividad alguna, levantó la voz en ese momento Javier Moctezuma Barrarán, quien era secretario de Gobernación (8).

La búsqueda de las ganancias es una práctica común en los templos católicos, basta con echar un vistazo a las tiendas de souvenirs localizadas al interior del Vaticano, que son atendidas por monjas quienes guían a los visitantes a adquirir aquellos artículos que han sido bendecidos por el propio Papa. Para darnos una idea de a cuánto asciende el negocio de la fe católica, tenemos que en el año del 2005 el presupuesto de la sede Apostólica fue de 59.4 millones de dólares. Recursos que por supuesto saca de las limosnas, las ventas y el cobro a los museos del Vaticano.

8. Semanario Proceso, Número 1372, Gobernación: la Virgen es un bien nacional, Rodrigo Vera, 16 de febrero del 2003. p.p 22-29.

Lo primero que buscan los administradores de la Iglesia en todo el mundo, es incrementar lo recaudado anualmente con la asistencia a los recintos religiosos; en México, por ejemplo, acuden alrededor de 20 millones de católicos a la Basílica de Guadalupe, los cuales dejan limosnas, pagan mandas y solicitan misas.

Actualmente, en México se construye el Mall Guadalupano en el atrio de la Basílica en la Ciudad de México, y en estos momentos están en campaña para apelar a la generosidad de los fieles con el fin de conseguir donativos y edificar la Plaza Mariana. “El proyecto arquitectónico del siglo”, que tendrá un costo aproximado de 500 millones de pesos.

La pretensión es que el recinto en construcción –con un centro de evangelización, un museo interactivo, un mercado y un estacionamiento– se convierta en un espacio de reflexión y de descanso para los peregrinos que acuden al recinto sagrado.

La apuesta de monseñor Diego Monroy, rector de la Basílica de Guadalupe, es reunir recursos económicos a través de la venta de 100 mil criptas, cuyos precios van desde los 10 mil hasta los 30 mil pesos. (9)

Como generadora de noticias la Iglesia es una fuente rica en información. No obstante, impone obstáculos y se cierra a la hora de que el periodista indaga, busca e interroga. Establece las prioridades de su propia agenda y la impone a la mayoría de los medios de información; es ella la que tiene la última palabra, la que decide sobre qué tema hablar. El ejemplo más claro estuvo en las visitas de Juan Pablo II a tierra azteca, alrededor de las cuales se realizaron grandes encuentros con los medios de información, y se organizó una detallada cobertura.

9. *MILENIO Semanal*, número 444, *Plaza Mariana, el mall guadalupano*, Leticia Sánchez Medel, 3 de abril del 2006, página 54.

Con el objeto de captar la atención de los medios nacionales y extranjeros, durante la cuarta y última visita del Sumo Pontífice a México, la Iglesia católica logró que 3 mil 927 personas de 142 medios, solicitaran su acreditación para reportar paso a paso la estancia del “Papa Viajero”.

Dentro de las acreditaciones extendidas destacan las 70 otorgadas para cubrir el vuelo papal, todo eso a cambio de unos cuantos dólares. Todo negocio es válido para obtener recursos financieros, lo único cuestionable es que la Santa Sede jamás reporta a cuánto asciende lo que recauda, ya sea vía comercial o por concepto de limosnas. El periodista que obtenga esta información es un candidato incuestionable al Premio Nacional de Periodismo.

1.3 La Iglesia católica y su poder mediático

El Papa Juan Pablo II se manifestaba anticomunista, en contra de la teología de la liberación; estaba en desacuerdo con los estados totalitarios; apostaba por lo social, pero buscaba el cambio a través de la elite, porque, en su opinión, es la que puede incidir en la sociedad.

Desde un punto de vista cristiano invitaba a la participación política. Reivindicaba la idea de que la verdad objetiva es la de Dios y se pronunciaba porque los gobiernos se dejaran influir por la moral católica.

Estos planteamientos explican el interés del clero mexicano por acercarse a los que ostentan el poder económico y político en el país.

La mejor muestra son las acciones tomadas por el influyente grupo eclesial, al que el periodista Alfonso Torres, denomina “el conquistador del siglo: los Legionarios de Cristo”, en su libro *La prodigiosa aventura de los Legionarios de Cristo*.

“En las dos últimas décadas su expansión ha sido vertiginosa. Tanto, que no se conoce otra orden religiosa que en proporción haya experimentado semejante crecimiento en riqueza, poderío educativo, vocaciones y contactos políticos. Y no sólo en España, México e Italia, sino también en Australia, Brasil, Francia... y 40 países más”. (10).

A los legionarios los encabezaba el influyente padre Marcial Maciel, fundador de la Universidad Anáhuac y del Colegio Cumbres, donde estudian algunos de los hijos de aquellos que detentan el poder en México.

Por sí eso fuera poco, éste controvertido sacerdote que logró construir en 70 años un imperio de la fe --acusado de pederasta--, era el confesor de Lilián de la Concha, ex esposa del Presidente Vicente Fox.

Son conocidos sus vínculos con las empresas Telmex, de Carlos Slim; Televisa, de Emilio Azcárraga --quien estudió en la Universidad Anáhuac--; así como con Bimbo y Pegaso. De ahí que el polémico personaje haya sido invitado a presidir las misas celebradas por las muertes de Emilio Azcárraga Milmo y de Soumaya Domit de Slim.

Aun cuando las acusaciones de las víctimas de abuso sexual llegaron hasta el Vaticano, Maciel Degollado era de los consentidos de Juan Pablo II, así la denuncia en su contra jamás procedió. A la muerte del Pontífice, su sucesor Benedicto XVI retomó el caso pero decidió no someter a Maciel Degollado a un proceso canónico por las acusaciones en su contra, y lo invitó a “una vida reservada de oración y penitencia, renunciando a todo su ministerio público”. (11)

10) TORRES TOBLES, Alfonso, *La prodigiosa aventura de los Legionarios de Cristo*, Foca, España, 2001.p. 248.

11) MILENIO Semanal, número 451, *Maciel ya no será santo*, de Eugenia Jiménez Cáliz, 22 de mayo del 2006, p 4.

Como si ese oscuro pasaje no bastara, dentro de nuestra historia contemporánea hay hechos que a simple vista nos demuestran la importancia y el poder de la Iglesia. Vicente Fox, el primer Jefe del Ejecutivo que se confiesa guadalupano, manifestó abiertamente su religiosidad, y no sólo entabló relaciones de amistad con la jerarquía católica, sino que se sometió a los deseos del llamado “Club de Roma”, cuya representación la encabezan Los legionarios de Cristo.

Para recibir el apoyo de los dueños de las empresas más poderosas de México, Fox tuvo que ceder ante el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios ligado de manera muy estrecha al Club de Roma, integrado por los hombres del Papa.

Nadie escapa a la estructura ideológica de la Iglesia, incluso hasta el periódico Reforma se ha visto influido por esta corriente. Eso es fácil de entender por la formación religiosa de sus propietarios.

En la edificación que los reporteros llaman “La casa de Junco”, ubicada justo en medio de las instalaciones del periódico descansa una imagen de bulto de la Virgen de Guadalupe, al grado que algunos transeúntes al pasar por ese inmueble se persignan, pues creen que se trata de una iglesia.

Es tal la importancia que se le otorga a la religión que anualmente los empleados acuden a una misa encabezada por el empresario regiomontano Alejandro Junco de la Vega para dar gracias por un aniversario más de la empresa periodística.

Cuando nació el periódico Reforma en la Ciudad de México, su dueño dijo que este medio de información representaba el cambio, pues su planta de trabajadores las constituía una selección de 180 estudiantes de 93 escuelas de periodismo, comunicación y diseño gráfico.

Si bien su fundador se propuso como meta propiciar polémica entre los lectores al presentar información relevante y lo más objetiva posible, en materia religiosa se ha visto muy limitado. Sus reporteros, al igual que sus editorialistas y colaboradores, tienen, según la carta de principios del Reforma, el compromiso de ejercer el derecho individual a la libertad de expresión, a custodiar el derecho de los lectores a ser informados para estar, en la medida de lo posible, en contacto con la realidad.

Sin embargo, en mi práctica profesional esto no fue del todo cierto. Por lo general, los reporteros no gozamos de libertad de expresión ya que muchas de las propuestas de investigación, o no se publican o se minimizan. Los temas religiosos le interesan al periódico siempre y cuando no afecten demasiado a las jerarquías. Los aspectos de denuncia son poco difundidos, sólo aparecen cuando no le queda de otra, es decir cuando la competencia los publica en primera plana.

Descubrir esto resultó decepcionante. No podía creer que el interés de este periódico estuviera centrado en una dualidad: en su ideología y en el peso económico que le otorga a la institución religiosa. Me era imposible concebirlo, sobre todo, teniendo en cuenta la declaración de principios que el propio director, en más de una ocasión, ha referido: “Queremos un periodismo independiente de todo grupo de poder político, económico y religiosos. Aspiramos a ser un buen espejo de la realidad de esta comunidad y mantener ese espejo limpio y objetivo”.

1.4 La visión empresarial domina las reglas del mercado informativo, particularmente en el periódico Reforma

A lo largo de su existencia, la visión del periódico *Reforma* ha sido empresarial. No es fortuito que los 500 mil ejemplares que edita este consorcio de comunicación --integrado además, por los diarios “Metro”, “El Norte” de Monterrey, “Mural” de Guadalajara, y “Palabra” de Coahuila -- se compongan en un 61 por ciento de publicidad y sólo en un 39 por ciento de noticias y editoriales--.

El periódico *Reforma*, como tantos otros medios, no escapa a lo que Ryszard Kapuscinski (Polonia 1932-2007) llamaba las reglas del mercado.

“Desde que se descubrió que la información es un producto que proporciona suculentos beneficios, dejó de estar sujeta a los criterios tradicionales de la verdad y la mentira, para empezar a someterse a otras leyes, del todo distintas, a saber: las del mercado, con su aspiración al monopolio y unas ganancias cada vez mayores. No sólo ha cambiado el criterio de lo que es la información. También han cambiado las personas que trabajan en este ámbito.

“El lugar de los gigantes del periodismo de antaño se ha visto ocupado por una masa enorme y que no para de crecer de empleados anónimos de los medios. Tal cosa se refleja incluso en la terminología norteamericana, en la cual la calificación de ‘journalist’ se ve a menudo sustituida por la expresión de media worker”. (12)

12. La Jornada, *Modo de consumo del mensaje sagrado*, México 2 de febrero, 2003. p.23.

Por todo lo anterior, la línea editorial de *Reforma* se justifica, al menos así lo demuestra un análisis de contenido realizado en el año 2000 por la periodista mexicana Claudia Fernández, y publicado en el *The Dallas Morning News* bajo el título “¿Qué tan objetiva es la prensa en México?”.

Este reporte demostró que ocho de cada 10 notas publicadas por una decena de periódicos nacionales y regionales, incluido “Reforma” transmiten mensajes entre líneas.

(13)

Esto es de llamar la atención, porque según las estimaciones de la periodista, el 52 por ciento de la información que se publicaron en aquel entonces, tiene como origen la iniciativa del medio.

Dicho análisis arrojó que en un 21 por ciento de las primeras planas analizadas se apreciaban fotografías del Papa Juan Pablo II o de representantes de la iglesia católica. En general, el tema de la religión representaba un 5 por ciento del total las notas analizadas; incluso, le daban la misma importancia que a las noticias de salud.

Las notas sobre política ocuparon el primer lugar, pues representaban el 30 por ciento del total de la información. Le seguían con un 14 por ciento los temas económicos, y, con un 12 por ciento, los referentes a la educación.

Los porcentajes son reveladores pues se observó que la religión es tan importante como la salud de los mexicanos, o al menos esa jerarquía es la que le dan los medios. Sea por la perspectiva personal, cultural y hasta profesional del reportero, que lo puede hacer de forma, o bien porque así se lo dicta la línea del periódico.

13. *The Dallas Morning News*, *¿Qué nos dicen los periódicos mexicanos, más allá de las noticias?*, artículo de Claudia Fernández y reproducido en la página Web de la Sala de Prensa.

El estudio realizado del 1o. de enero al 29 de febrero del 2000, revela que aquellas notas cuyo detonante es la iniciativa propia del medio de información, están matizadas.

Podemos ver que, por todo lo que implica el pensamiento, la estructura y el poder religioso, éste es un tema fascinante, digno de estudiar, y por el que vale la pena investigar hasta por debajo de las piedras.

Para hacerlo es necesario contar con los conocimientos básicos necesarios, que en parte, obtuve en la universidad y que he venido cultivando para lograr mi consolidación profesional, la cual me ha permitido acercarme a una de las fuentes informativas más difíciles de cubrir.

CAPITULO 2. ESCRIBIR DE LA RELIGIÓN MAYORITARIA EN MÉXICO, UN RETO PARA EL PERIODISTA

2.1 La pertinencia social de la religión, un tema polémico

Lo que se publica en las primeras planas, en un país donde el 87.99 por ciento de la población se confiesa católico -- según el XXI Censo General de Población y Vivienda (INEGI) del 2000--, es lo que impacta, lo desconocido, lo que por tantos años ha permanecido oculto.

Por si eso no fuera suficiente, la información periodística propuesta por el reportero, que indaga e investiga, es vista por sus editores como una mercancía que no vende. Poco les interesa publicar cualquier historia que tenga que ver con la religión en México, si carece de sensacionalismo.

No así aquella información que impacta como sucede actualmente con el comportamiento deshonesto de los sacerdotes que incurren en violaciones, pederastia y otros delitos.

Otro tema del que poco se habla al interior de la jerarquía católica, es el referente al éxodo de los fieles a otras religiones. Guardan silencio desde el Papa, los Cardenales, pasando por Obispos hasta llegar a los sacerdotes. Los cuales, por cierto, según el Anuario Pontificio suman más de 420 mil, mismos que brindan sus servicios en alrededor de 420 mil templos en todo el mundo.

Cabe destacar que las cifras en la Arquidiócesis de México, la más grande del mundo por el número de personas que se encuentran en el centro del país, no son alentadoras; sólo se cuenta con aproximadamente mil 400 sacerdotes, cuya tarea es atender a una población de más de 9 millones de habitantes tan sólo en la Ciudad de México.

La estrategia del Papa Juan Pablo II, y que hoy en día continúa el Papa Benedicto XVI para mantener la hegemonía de su Iglesia, es encauzar las vocaciones e impedir la conversión de sus fieles a otras religiones. Se reconoce que existe una enorme falta de vocación sacerdotal, debido a que cada vez el número de sacerdotes ordenados disminuye y con ello, la posibilidad de emprender con éxito la carrera de evangelización.

Después de haber examinado la situación eclesial en estas tierras, en el 2003 el Papa Juan Pablo II dijo a los participantes de la plenaria Asamblea Pontificia Comisión para América Latina, que la Iglesia precisaba de evangelizadores.

“La Iglesia necesita de muchos y cualificados evangelizadores que con reconocido entusiasmo, espíritu eclesial, desbordantes de fe y esperanza, hablen cada vez más de Jesucristo”.

En la Ciudad de Vaticano, destacó que sería a través de esa vía que la Iglesia podría afrontar a las sectas a las que consideraba como “un grave e insidioso problema”.

México es un país estratégico para frenar el éxodo de católicos a otras religiones

Detrás del aparente amor por México mostrado por el Papa Juan Pablo II, se encontraba su preocupación porque cada vez más católicos buscaban respuestas espirituales en otros credos. Estimaciones de la Comisión Pontificia de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano revelan que tan sólo en América Latina, en este nuevo milenio, diariamente 12 mil personas abandonan las filas del catolicismo.

Ante ese éxodo, Farol Wojtyla puso su mirada en las comunidades indígenas y estableció una acción estratégica para ello: la Canonización del indio Juan Diego Cuauhtlatoatzin.

Dentro del mercado religioso cada quien compra la espiritualidad que más le conviene. Es un hecho que la religión es parte de la llamada globalización, y sus dirigentes lo saben.

Si bien la presencia y el reconocimiento en México de las religiones históricas data de hace más de 100 años, es hasta hace poco tiempo que otras ideologías religiosas ganan terreno.

Un fenómeno que llama la atención es la propagación de las corrientes orientales, como el budismo, hinduismo y el Islam, que a decir de los estudiosos, se han establecido en México con matices cristianizados, lo que explica su éxito y su aceptación.

El resultado de la transculturación es que dentro del territorio nacional existen varias propuestas religiosas que representan una opción para los católicos, que en su mayoría desconoce y no vive su religión.

El acceder a la fuente religiosa me ayudó a entender que el desconocimiento de los católicos acerca de su propia fe es resultado de las restricciones de la institución católica romana, que por siglos prohibió la lectura de La Biblia; incluso, hasta la década de los 70 las misas eran impartidas en Latín y los fieles poco o nada entendían del sermón pronunciado por los ministros de culto

Mientras eso sucedía, la propuesta de los otros credos cristianos era la lectura de las Sagradas Escrituras como consuelo del alma. Una vez que la iglesia católica se dio cuenta de cuál era el terreno que pisaba, empezó a buscar alternativas para mantener a sus fieles. Aunque no lo reconoce abiertamente.

La realidad es que cada vez menos personas practican al pie de la letra su religión. Los que se dicen católicos no asumen cabalmente su compromiso religioso, al menos, esa es la percepción de Pedro Tapia, provicario episcopal de la Basílica de Guadalupe.

Estudios de la Escuela Nacional de Antropología e Historia revelan que únicamente el 7 por ciento de los mexicanos practica su fe de acuerdo con los dogmas, la moral y la liturgia de su iglesia.

Ese distanciamiento obedece a que la Iglesia actúa de forma unilateral, sin estrechar los lazos con sus fieles, esto en gran medida porque la jerarquía no lo considera necesario. Hasta ahora que ha visto que las estrategias de las otras religiones para allegarse fieles, trata de convivir e interesarse por los problemas de la feligresía, afirma el antropólogo Elio Masferrer, estudioso de la religión.

“El actual problema del catolicismo, y que se niega a reconocer, es que la mayoría de los fieles, al desconocer los principios de su iglesia, no ha tenido la oportunidad de meditar su religiosidad, por lo que, cuando encuentra una propuesta espiritual que lo involucra y le permite descubrir y vivir intensamente su fe, sin pensarlo se convierte a ella”. (14)

El rating de la Iglesia Católica a la alza con las visitas del Papa Juan Pablo II

La visión de la Iglesia es que el número de católicos que cumplen y viven cabalmente su fe es una minoría, aun cuando el 90 por ciento de los mexicanos ha sido bautizado.

La mayoría de los fieles se conforma con tener una religiosidad meramente popular y cumplir de vez en cuando con las prácticas oficiales de la Iglesia; esto quiere decir, que tienen su propia forma de vivir la fe, considera Sergio Román, sacerdote de la Parroquia de la Merced Divina Institución -una de las más activas en cuanto a la labor social-.

14. MASFERRER KAN, Elio, comp. *Sectas o Iglesias, viejos o nuevos movimientos*, Plaza y Valdés, México 2000. p.407.

Así lo confirma una encuesta realizada por la Universidad de Guadalajara en 1999, y otra elaborada por el departamento de investigación del periódico *Reforma* y publicada en el 2002. (15)

Según los resultados obtenidos, la religión que profesa la mayoría de los mexicanos es la católica, aunque se encontró que pocos fieles cumplen con los ritos más importantes de la iglesia: confesarse y asistir a misa los domingos, tal como lo marcan los preceptos religiosos.

Lo que subía el “raiting” de la Iglesia y orillaba a los mexicanos a sentirse realmente católicos, era la presencia del Papa Juan Pablo II. Se comprobó que durante su visita a México, el fervor religioso aumentaba de forma espontánea.

Esos momentos los aprovechaba el clero mexicano para llamar a sus ovejas descarriadas. Su estrategia para conservar su poderío fue organizar conferencias de prensa, entrevistas y comunicados que difundían el espíritu de la doctrina católica por todos los medios de información.

La última visita del Papa y la canonización de Juan Diego Cuauhtlatoatzin, el 31 de julio del año 2002, constituyeron realmente un factor importante para reavivar esa religiosidad.

Con este gran acontecimiento la iglesia pretendió fortalecer el culto guadalupano como símbolo de identidad nacional, ya que en la Santa Sede el milagro del Tepeyac no tiene la categoría de aparición, sino de devoción popular.

15. SÁNCHEZ, Leticia, *No van a misa los católicos*, periódico *Reforma*, 16 de octubre de 1998, p 5C.

Sin embargo, la Iglesia ha sido garante del fenómeno guadalupano. En el siglo XIV, Benedicto XIV declaró a la Virgen “Madre de Dios Santa María de Guadalupe” por lo que es reconocida y venerada como la principal patrona de la Nueva España. En agosto de 1910 Pío X la llamó “La celestial patrona de toda América Latina”. El 6 de mayo de 1990 el Papa Juan Pablo II proclamó beato a Juan Diego, indígena al cual, se supone, se le reveló la Virgen en el cerro del Tepeyac, en diciembre de 1531.

2.2 Un logro superar los obstáculos que impone la estructura religiosa a la información

Son muchos los intereses que están en juego y que ponen en peligro la estabilidad de esta institución formadora de almas, por eso entiendo que es difícil que nos abran las puertas a los periodistas que deseamos saber más acerca de su historia, estructura y funcionamiento.

Para obtener de primera mano la versión oficial de la iglesia es necesario contar con la acreditación del Arzobispado y del Consejo del Episcopado Mexicano, instancias donde se genera la información de la fe católica.

Es un “pecado mortal” el que comete todo aquel reportero que quiere conocer el funcionamiento de la iglesia, si es que no está reconocido por dicha institución.

Para mí representó un gran reto, sobre todo cuando me propuse escribir sobre esta religión con más de 2 mil años de historia. Como era de esperarse, mis peticiones de información o entrevistas, fueron las últimas de la lista.

Pero con insistencia, en dos o tres semanas de larga espera obtuve respuesta, situación que me resultó poco favorable, debido a que el periodismo se caracteriza por la inmediatez.

La enseñanza que obtuve de este tipo de obstáculos, es que con gran curiosidad y con espíritu de detective se puede escribir sobre cualquier acontecimiento de pertinencia social en el ámbito religioso.

Más allá de la retórica, la preparación es fundamental para escribir sobre la religión de Cristo

La preparación es fundamental si quieres entablar una charla informal con cualquiera de los representantes religiosos. Como reportera no podía emprender esta batalla sin conocer al contrincante, el cual envuelve al enemigo con argucias discursivas.

Logré un acercamiento a la religión fundada por Jesucristo después de leer, revisar archivos, entrevistar a estudiosos en el tema, de asistir a los últimos tres seminarios nacionales sobre “Estado, Iglesias y Grupos Laicos” y de cursar un posgrado en “Periodismo en investigación” en la Universidad Iberoamericana.

Para tratar de conocer mejor a mi adversario asistí al diplomado “Religiones, las perspectivas de la fe: para un nuevo enfoque informativo”, en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, y así contar con más herramientas que me permitieran realizar una mejor cobertura de la última visita papal.

Durante esta experiencia tuve la oportunidad de conocer y analizar a detalle cada uno de los pasos de la Iglesia en México. En la práctica constaté que las estrategias de la institución son distintas para lograr la evangelización. En su interior promueve los llamados círculos de lectura bíblica y propaga las escuelas de pastoral; mientras que al exterior cuida su imagen pública.

Dicho objetivo lo ha logrado dosificando la información y sosteniendo una imagen que poco tiene que ver con la realidad que se vive, al menos ese sabor de boca me ha dejado cubrir esta fuente de información.

No me quejo por lo que he pasado, porque he tenido la oportunidad de comprobar lo que sostiene el periodista y Nobel de Literatura 1982, Gabriel García Márquez: el periodismo es el mejor oficio del mundo.

“Es un consuelo suponer que muchas de las transgresiones éticas y otras tantas que envilecen y avergüenzan al periodismo de hoy, no son siempre producto de la inmoralidad, sino que ocurren por la falta de dominio profesional. Tal vez el infortunio de las facultades de comunicación social es que enseñan muchas cosas útiles para el oficio, pero muy poco del oficio mismo.

“Toda formación debe estar sustentada en tres pilares: la prioridad de la aptitud y la vocación, la certidumbre de que la investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo el periodismo debe ser investigativo por definición y la conciencia de que la ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón”. (16).

16. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, *Periodismo, el mejor oficio del mundo*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Palabras pronunciadas por el periodista y escritor colombiano en Los Ángeles, California, USA, 7 de octubre de 1996.

Indispensable la visita a la Santa Sede para conocer a fondo a la Iglesia católica

Todo reportero que cubre la fuente está obligado a conocer la historia y el recinto sagrado más importante del catolicismo en el mundo: la Basílica de San Pedro, localizada en la Ciudad del Vaticano, lugar desde donde el jefe máximo transmite sus mensajes y ofrece bendiciones al mundo.

La visita al Vaticano tiene que ser por cuenta propia del reportero, pues si se quiere consultar la biblioteca o algún personaje de la curia, se debe contar con acreditación especial de la Santa Sede.

Una de las experiencias que me dejaron una gran lección es que los fieles del mundo católico no cumplen cabalmente su fe y los cánones de su iglesia, pues desconocen la gravedad de sus pecados con los que ofende a Dios. Fue así como surgió uno de los reportajes que publiqué en Reforma. Empecé mi indagación en los confesionarios de las iglesias más importantes de Roma, Italia, entre ellas, la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, y la Iglesia de Santa María Mayor, en Roma, considerada como el segundo templo en importancia dentro de los inmuebles católicos.

Constaté que el comportamiento de las personas es distinto en las iglesias que visité también en Venecia y en Florencia en Italia, en Praga, en la República Checa, y en Viena, Austria, donde los templos son considerados como recintos históricos, más que espacios de difusión de la fe. Comprobé que son pocos los fieles que cumplen con los postulados de la Ley de Dios.

Los confesores pueden pasarse horas en el confesionario sin que acudan a ellos las almas perdidas. Los fieles sólo recurren a la confesión cuando de plano tienen alguna apuración, o cuando deben cumplir con algún compromiso religioso como la Primera Comunión, los bautizos, o el casamiento.

“Por errores de formación los católicos utilizan al sacerdote confesor como orientador, consejero, pedagogo y hasta psicólogo; cuando ese no es su papel”, sostiene uno de los confesores sicilianos, Elio Monteleone, perteneciente a la Iglesia de Santa María Mayor. (17)

“Son católicos culturalmente, pero no ideológicamente; es decir, practican algunos ritos como el bautismo y la confirmación, van incluso a las bodas, pero no profesan al pie de la letra la doctrina de la fe”, confirma el teólogo Jorge Ederly, quien ostenta el doctorado en filosofía por la Universidad de Newport, California

La iglesia lo sabe y no se confía de los resultados del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, que revela que el 87.99 por ciento de la población se asume católica.

La Iglesia está conciente de que en más de 500 años de historia en México no ha sabido dar respuesta espiritual a sus fieles. Es justamente esta circunstancia, entre otros problemas que se viven al interior de esta gran institución que la obligan a cuidar lo que dice y cómo lo dice.

17. Entrevista realizada por Leticia Sánchez en la Ciudad de Vaticano al sacerdote italiano Elio Monteleone, publicada en el periódico Reforma el 22 de junio del 2002. p.4C.

La búsqueda de la curia romana por evitar las reformas y mantenerse en el poder

El acontecer histórico ha orillado a la Iglesia a reformarse. La acción más importante se registró entre 1962 y 1965 en el marco del Concilio Vaticano II, durante el cual se modificó la postura radical de la Iglesia.

La línea de acción católica estaba cifrada en el Concilio Vaticano I, realizado durante 1870 para condenar los 80 errores modernos entre ellos el socialismo, el comunismo, el registro civil y la supremacía del Estado sobre la Iglesia.

Es hasta la segunda mitad del siglo XX que, esta institución se muestra preocupada por las condiciones sociales de la gente, se plantea acortar la brecha entre ricos y pobres generada por los sistemas capitalistas y socialistas, además, crea la tercera vía, es decir, el llamado Catolicismo Social.

Los Papas Juan XXIII y Paulo VI propusieron la comunión de la Iglesia y el Mundo, y le otorgaron un valor esencial al trabajo, a la libertad religiosa, pero lo más trascendente es que al interior de esta doctrina arribó “la democracia”.

Los obispos empezaron a participar en la toma de decisiones y se reconoció la intervención de los laicos. La intención de la Iglesia fue: buscar la supuesta transformación social a través de la participación política. Se habla incluso de pluralismo religioso y político. En la actualidad, muchos de estos principios no se respetan y parece que nunca existió tal reflexión en las filas del catolicismo.

La línea doctrinal se emite desde el Vaticano, pero esa poco tiene que ver con la realidad de la mayoría católica, integrada por una masa de fieles pertenecientes, sobre todo, a los países pobres. Los expertos aseguran que las acciones emprendidas por el Papa Juan Pablo II se podrían definir como parte de la Teología de la Prosperidad o a favor de los ricos.

Por ello, los miembros de la Iglesia en diversos países del mundo tratan de superar el centralismo y el eurocentrismo de la curia romana, piden mayor autonomía de las conferencias episcopales, así como la participación de las iglesias locales en la elección de nuevos obispos.

Asimismo, exigen la reforma de los seminarios y facultades de teología, al igual que el fortalecimiento del movimiento bíblico para poner este importante documento en las manos del pueblo de Dios.

El catolicismo en la vida socio-política de los mexicanos.

Víctor Ramos Cortés, coordinador del Programa de Estudios de Religión y Sociedad de la Universidad de Guadalajara, en su libro *Poder, representación y pluralidad en la Iglesia*, plantea diez tesis para el análisis político de la Iglesia en México que nos sirven para entender cuál es su papel y su influencia dentro de la vida socio-política de los mexicanos.

Para éste estudioso de la religión, la Iglesia católica es, ante todo, una institución religiosa. Su misión integral exige que su acción trascienda la esfera del culto, porque la salvación y el mensaje que busca difundir en el mundo se reducen a una dimensión sacramental y espiritual.

Uno de los planteamientos más interesantes es que el comportamiento político de la Iglesia está mediado por factores como la historia, la intensidad y orientación del proceso político y la agenda de la Iglesia en este contexto.

De ahí que su poder y su influencia se encuentran determinadas por la debilidad o fortaleza del régimen político. Mientras éste se debilite, la institución religiosa está en

condiciones de actuar en su propio beneficio. Hoy en día, sostiene Ramos, el proceso político ha incorporado de forma total a la Iglesia y difícilmente se verá desplazada del mismo.

Luego de algunos años de trabajo periodístico, entendí por qué los científicos sociales tienen razón al señalar que la Iglesia mayoritaria en México oculta los hechos que a los mexicanos les interesa saber.

A partir de este planteamiento y de mi experiencia como reportera me queda claro que no sólo mi papel, sino mi función social como profesional del periodismo es buscar los recursos para hablar de eso que se mantiene en secreto. Como señala el columnista Raymundo Riva Palacio, la función del periodismo es descifrar los códigos que no son accesibles a la sociedad, y darle las herramientas para que puedan comprender los hechos.

Finalmente, la tarea del periodista es hacer patente lo invisible. Para ello se necesita paciencia, rigor y disciplina.

Para John Stuart Mill, el periodismo es aquel que apoyado en la investigación revela al mundo lo que le interesa y que hasta entonces ignoraba. Se le demuestra que ha sido engañado en algún aspecto vital en sus intereses y ese es el mayor servicio que un ser humano puede prestar a sus semejantes.

A partir de estos planteamientos es un hecho que la función que desarrollo tiene como fin ayudar a los ciudadanos a participar en las decisiones que afectan sus vidas.

2.3 Las fuentes alternativas de consulta en el trabajo periodístico van más allá del ámbito formal y documental

A lo largo de estos años aprendí que lejos de contar una sola verdad, mi obligación como periodista es ofrecer al lector eso que quiere y debe saber, pero que le ha sido ocultado.

Primero, como toda reportera que empieza debe hacer talacha periodística; entregar su cuota diaria de cuatro a ocho notas, dependiendo del medio para el que se trabaje.

Habrán quien diga que no hay tiempo de leer, pero el periodista debe estar informado, pues es una prioridad para poder entablar un diálogo con las fuentes y estar en el mismo canal.

Esto lo desarrollé a través de los ocho años que me especialicé en la cobertura de la fuente cultural, tanto en el noticiario del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), así como en la sección Cultura del Periódico Reforma.

Mi interés por ir más allá de la simple noticia, me llevó a buscar nuevos horizontes dentro del mismo diario, y encontré en la Sección Vida! la oportunidad de empezar a trabajar en reportajes especiales que versaban sobre temas de educación, salud y religión.

Mi ignorancia sobre este último tema, me mantuvo alejada de esta fuente por algunas semanas, hasta que me decidí a superar mi desconocimiento y empecé a leer textos, incluidas las Cartas Apostólicas, en las cuales la jerarquía religiosa da a conocer sus puntos de vista sobre temas de actualidad.

Asimismo, establecí contacto con los diversos líderes religiosos, especialistas e investigadores de la religión. Conforme me adentraba en este terreno, mi fascinación aumentaba. Asombrada cada día porque la religión representa un amplio campo para

explotar, pero consciente de que los sacerdotes y miembros del clero son personas muy preparadas, me exigí como profesional estar a su nivel.

Algo que aprendí es que la ignorancia y los prejuicios, al menos en mi caso, fueron mis peores consejeros, por lo que me propuse prescindir de ellos.

Tenía la alternativa de recurrir a lo que Oscar Hinojosa llama el mal del periodismo: “la declaracionitis”, pero esta actitud nunca me satisfizo. Para interpretar el discurso de la jerarquía eclesiástica tenía que recurrir a su análisis, conocer el carácter de autoridad del emisor, y tener claro que sus temas estaban centrados en la fe.

La Iglesia católica marca la línea sobre lo que quiere y le interesa hablar con el fin de orientar las acciones de los fieles en la vida cotidiana. Pero cuando un periodista intenta hablar de ello, la jerarquía trata de bloquearle el acceso, le pone obstáculos y restricciones. Si lo considera riesgoso, le niega las entrevistas y evade el tema.

Evita que el periodista hable de su intención de reconstruir su modelo conservador que busca anular el proceso de reforma que la Iglesia ha iniciado con el Concilio Vaticano II, al sustituir los acuerdos ahí emitidos por el Nuevo Código de Derecho Canónico y el Catecismo de la Iglesia Católica, promulgados por el Papa Juan Pablo II.

Ya lo ha dicho el periodista Rodrigo Vera, quien escribe sobre religión en la Revista Proceso: "De por sí hermética y desdeñosa hacia los Medios de Comunicación, la Conferencia del Episcopado Mexicano decide cerrar aún más los pocos canales con lo que informa sobre su acontecer interno".

Descubrir los canales alternativos de información, una experiencia totalmente enriquecedora

Para bien de los reporteros y de los lectores existen otras fuentes conocedoras del fenómeno religioso y dispuestas a hablar de él. Los profesores con maestría y doctorado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, de la Universidad de Guadalajara, así como los catedráticos de El Colegio de México y el Instituto Tecnológico Autónomo de México son reconocidos por su conocimiento de la vida religiosa en México.

Conseguir el directorio de investigadores y los temas que trabajan es el primer paso para saber quién es quién en este negocio. Los libros que hablan de la religión constituyen una gran pista para contactar a diversos autores de distintas corrientes y tendencias de pensamiento.

La literatura constituyó mi primer contacto con los expertos. Así conocí a Elio Masferrer Kan, presidente de la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones, quien con su amistad, paciencia, entrevistas y orientaciones, despertó en mí el interés por tratar de especializarme en el tema.

Recuerdo con especial cariño al desaparecido Paolo Giurati, sacerdote italiano, especialista en el estudio de las religiones populares, perteneciente al Centro de Investigaciones Socio-religiosas de Padua, Italia, quien compartió conmigo sus conocimientos antropológicos, estéticos e históricos sobre el Santuario de la Virgen de Guadalupe. Su visión sobre este aspecto de la vida religiosa de los mexicanos, la plasmó en el libro *No temas...yo soy tu madre. Estudios socio antropológicos de las peregrinaciones a la Basílica de Guadalupe*.

Otro personaje que marcó mi camino en este peregrinar dentro de la fuente religiosa, fue el periodista español José Rodríguez, autor de innumerables textos sobre el catolicismo

y sus implicaciones dentro del comportamiento social. Las investigaciones que realiza son tan exhaustivas y sorprendentes que la Iglesia lo considera uno de sus más acérrimos detractores. Tuve la oportunidad de conocer el periodismo de investigación que realiza Pepe Rodríguez debido a los libros que ha editado, pero lo mejor y más enriquecedor es que pude establecer contacto con él. Sin duda que fue un gran maestro.

Así como existen investigadores reconocidos, también podemos recurrir a los estudios ya publicados.

Como una fuente confiable destaca la Revista Académica para el Estudio de las Religiones, un vehículo de consulta y de referencia para establecer contacto con los investigadores. Ahí se dan a conocer las nuevas aportaciones en el campo del conocimiento científico en torno al fenómeno de la religión. (18)

Otra de las instancias de referencia es el Centro de Investigaciones del Instituto Cristiano de México, que encabeza el teólogo Jorge Ederly. Además del Programa Internacional de Estudios sobre las Religiones, coordinado por El Colegio Mexiquense, con una plantilla docente de reconocidos especialistas.

Experimentar todos los caminos para llegar a Roma, así como cada una de las versiones de quienes han estudiado a la Iglesia, sin duda que enriquece nuestra perspectiva sobre la realidad en que vivimos.

18. Revista Académica para el estudio de las Religiones, editada por la Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones, publicación cuyo objetivo es aportar al conocimiento científico todo lo relacionado con el fenómeno de las religiones y sus efectos en la sociedad contemporánea.

2.4 El Vía Crucis para la publicación de los reportajes de religión en el periódico Reforma

Publicar cualquier reportaje en torno a la iglesia representaba todo “un Vía Crucis”, con todo y las siete caídas, de las cuales el periodista debe levantarse para seguir adelante.

La jerarquía católica establece contacto con los medios de información, los convoca para expresar sus posturas y opiniones, y si el periodista tiene suerte, logra contactar alguna entrevista para algún trabajo especial.

Me encontré muchas piedras en el camino. Para empezar, la Iglesia cuenta con un equipo de difusión y de prensa que cumple con su función de una manera brillante: obstaculiza al máximo la labor del reportero.

Cuando se le solicita información, sólo dan largas, dicen que no saben nada al respecto, que no tienen idea a quién se puede consultar, que el funcionario religioso está de viaje. Si te atreves buscarlos en Roma, jamás te facilitan los números y cuando te los llegan a dar, están equivocados.

A esto se suma la labor de convencimiento que como reportera tenía que emprender en el periódico. Mi penitencia empezaba cuando a los editores tenía que hacerles entender que mi propuesta de trabajo era atractiva. Tenía que recurrir a mis dotes de mercadóloga para vender mi nota y lograr que me fuera comprada para su publicación.

Dicho proceso era siempre con todas las notas relacionadas con religión. El pretexto era la supuesta línea editorial del periódico, pero la verdad es que esa actitud obedece más a las creencias de quienes lo dirigen.

Lo más grave dentro de un medio de información como Reforma es que me enfrentaba al desconocimiento del tema por parte de los editores y este fue el problema que tuve que superar.

Gracias a las horas, días, semanas y hasta meses de disertación para convencer a los altos mandos, casi siempre lograba mi objetivo. En esa búsqueda, en más de una ocasión me di de topes en la pared, porque cuando creía que ya estaba listo el reportaje, éste tenía que permanecer en el congelador mientras se calmaran los ánimos sobre el tema de moda a fin de no hacer mucho ruido cuando se publicara.

Hacer periodismo de investigación sin necesidad de seguir la línea que dicta la fuente es difícil, porque no se trata de hacer periodismo amarillista que busca siempre llamar la atención.

Los artículos que publiqué durante mi estancia en el periódico Reforma, me enseñaron que México es un pueblo de afectos, aunque divorciado de su práctica de fe.

Esto quedó de manifiesto al realizar una radiografía de las religiones históricas en México, tema nunca antes publicado en un medio de información con profundidad y datos actualizados.

Por cierto, la información que publiqué no la manejaba ni la Secretaría de Gobernación, lo cual resultó ser una gran aportación, porque entre los distintos credos supieron cuántos eran y dónde estaban. (19)

El tiempo que invertí en construir esta radiografía valió la pena para conocer a fondo cada una de las doctrinas religiosas presentes en México y, al mismo tiempo, entendí por qué los católicos abandonan tan fácilmente su religión atraídos por el espíritu de otros credos.

19. SANCHEZ, Leticia, *Presencia de las religiones históricas en México*, periódico Reforma, 8 de enero de 1999. p 4-5.C

Otro de los temas que en primera instancia resultaba monótono pero que al final, resultó revelador fue comprobar que los católicos no van a misa. Esto resulta ser a simple vista un problema menor, sin embargo, la apatía del fiel es considerada como un pecado, pues es una obligación de los seguidores de Jesucristo acudir todos los domingos a misa; sólo están absueltos los ancianos y los enfermos de gravedad.

Tal conducta es resultado, en parte, de un problema de fondo: la escasez endémica de sacerdotes para cubrir todo el territorio nacional, la cual ha llevado a los fieles a practicar una religiosidad doctrinalmente débil pero con fuertes rasgos populares.

A través de una encuesta realizada por Reforma para averiguar si los mexicanos iban a misa, se demostró que los fieles sólo acuden a la Iglesia cuando los invitan a una primera comunión, un bautizo o una boda. (20)

Este tema, aparentemente banal, constituyó una llamada de atención al pueblo creyente. Fue increíble constatar que una sociedad que se dice católica no cumple con los preceptos de su iglesia, pero más allá esta investigación representó un duro golpe a la Iglesia que se ostenta como la religión mayoritaria en México.

20. SÁNCHEZ, Leticia, *No van a misa los católicos*, Periódico Reforma, 16 de octubre de 1998, p. 5.C.

En riesgo el trabajo del periodista que escribe sobre las conductas del clero

Un asunto que casi me cuesta el empleo en el 2001, fue el intitulado “Las Leyes de la Iglesia ¿Castigan o Protegen?”. Lo realicé con motivo del Informe del National Catholic Reporter, presentado por las religiosas Maura O’Donohue y María McDonald, donde se demostraba que cientos de monjas de 23 países, incluidos Colombia, Estados Unidos, Inglaterra y África, habían sido ultrajadas por sacerdotes.

La noticia estaba ahí, faltaba profundizar, pero nadie se atrevía a tocarla. El reportaje estuvo listo de inmediato, pero a consideración de los editores era más importante publicar otra nota, que hablar de una situación de índole religiosa.

Una semana después, cuando la revista Proceso publicó el extracto de un libro que había publicado siete años atrás José Rodríguez, y que giraba alrededor de ese tema, fue como en Reforma accedieron a publicar un reportaje sobre la impunidad de los sacerdotes, basado en hechos y en los postulados del derecho canónico.

Esta publicación no le gustó a la iglesia porque hablé del Código Canónico, el equivalente a la Constitución de una nación, que dicta las normas, así como los derechos y las obligaciones de los curas y sus seguidores.

A través de una lectura profunda y de un análisis de contenido, encontré que el Código de Derecho Canónico promulgado por Juan Pablo II, el 25 de enero de 1983, escrito en un lenguaje vago y ambiguo, ocasionalmente castiga las faltas cometidas por los miembros del clero.

La pena máxima, que equivale a cadena perpetua en derecho penal, es la excomunión. Según esta ley, los delitos por los cuales un religioso se hace merecedor a ese castigo sólo son: no reconocer la autoridad del Papa, provocar un cisma y llevarlo adelante a pesar de la oposición de la Iglesia. Es decir, las leyes de la iglesia no contemplan ninguna sanción por

el “delito de sollicitación”, es decir, cuando el sacerdote le propone a un fiel tener relaciones sexuales”. Cabe destacar que dicha investigación que publiqué en el periódico Reforma fue citada por Carlos Fazio en su libro *En el nombre del Padre. Depredadores sexuales en la Iglesia* publicado por la editorial Océano, en 2004.

No importa que un sacerdote atente contra la dignidad o la vida de un individuo, la ley de la Iglesia no lo castiga por cometer un homicidio, romper con el celibato o agredir sexualmente a una persona. (21)

Este reportaje no me dejó del todo satisfecha debido a que el psicoanalista Luis González Chagoyán, me negó una entrevista. Él era una persona clave para este trabajo, pues trató a los sacerdotes benedictinos con problemas de salud mental que se encontraban internados en Cuernavaca bajo el cuidado de Gregorio Lemercié y que Vicente Leñero retrató en su obra “El monasterio de los buitres”.

Me dijo que no quería recordar ese pasaje de su vida profesional, porque así lo consideraba pertinente, que me olvidara de él y de su existencia. No tuve más remedio que armar el reportaje sin su valioso testimonio.

Posteriormente comprendí el motivo de su silencio. Las cartas a la redacción del Reforma no se hicieron esperar, pedían “mi excomunión” de la Iglesia y del gremio periodístico. El clero tuvo la precaución de que los detractores mandaran sus opiniones desde el extranjero, ninguno de esos sacerdotes y teólogos residía en México.

21. SÁNCHEZ, Leticia, *Celibato, sin derecho a voto*, 4 de agosto del 2002, p.6.C.

Una anécdota digna de compartir es que Elio Masferrer, secretario ejecutivo del XVII Congreso Internacional de Historia de las Religiones, al ver la reacción de la Iglesia, me recomendó que por un tiempo me olvidara de estos temas si quería conservar mi empleo de reportera en Reforma. De lo contrario, me advirtió: el clero empezaría a mover las piezas del ajedrez.

La visita del Juan Pablo II a México, otro tema de controversia periodística

Las investigaciones periodísticas que realicé me permitieron observar que por muy espirituales que parezcan las acciones de la Iglesia, no se cierran a la posibilidad de hacer negocio y generar recursos económicos para su manutención; por ello, no son fortuitas sus relaciones con los empresarios más importantes del país.

Lo ocurrido durante una de las visitas del Papa a México, que realizó del 22 al 26 de enero de 1999, fue insólito. Una de las empresas más rentables en el país adquirió los derechos para comercializar la bandera del Vaticano y la imagen del Sumo Pontífice en las bolsas de las papas “Sabritas”, acto del que se retractó después de las fuertes críticas que le llovieron por todos los medios informativos.

La razón era que una vez que los consumidores se terminaba el producto, arrugaban los envoltorios y junto con “los símbolos santos”, los arrojaban a la basura.

En esa ocasión, la Iglesia también le sacó provecho a las miles de acreditaciones periodísticas que solicitaron los medios nacionales e internacionales para realizar la cobertura papal. La prensa pagó 300 dólares por cada reportero que cubrió este acontecimiento, pero el desembolso lo valía, el Papa era sinónimo de atracción de masas.

En ambas ocasiones mis propuestas de cobertura se basaban en escribir de lo que poco se hablaba. En primer lugar presentar un reportaje sobre cómo viven su fe los mexicanos, previo al arribo del Sumo Pontífice.

En el caso de la última visita que realizó el sucesor de Pedro, la estrategia fue hablar del día que se designaría a Juan Diego nuevo santo dentro del santoral, es decir de su canonización. Escribí sobre su trascendencia dentro de la devoción de los fieles, y expuse los diversos puntos de vista tanto de los científicos sociales como de los protagonistas del mercado religioso en México.

Todo esto para poder ganar un espacio en la edición del día y que mis notas no se limitaran a la sección sabatina.

El nuevo Santo, San Juan Diego no fue un improvisado, pues ante su lanzamiento a la palestra de la fe, se le creó hasta una oración y un día para ser adorado en la Iglesia del Cerrito de Cuautitlán, de Romero Rubio, lugar donde “supuestamente” vivió.

Fue enriquecedor tener contacto con Sergio Carranza, obispo de la Iglesia Anglicana, para quien la canonización de Juan Diego, más que resultado del fervor religioso, fue una imposición de la jerarquía católica mexicana, que pretendía ofrecer a los indígenas un santo para frenar su éxodo hacia otros grupos neocristianos que cada vez más proliferan en los estados de Chiapas y Oaxaca. (22)

Argumentaba que lo que tenía que hacer la Iglesia era incidir en la acción evangélica, apostarle al ministerio social entre los indígenas más necesitados y no presentar una figura simbólica para lograr su reivindicación.

22. Entrevista realizada por Leticia Sánchez al obispo anglicano Sergio Carranza, periódico Reforma, 28 de julio del 2002, p. 14A.

La premura con que se debió generar la noticia, no me permitió entrevistar a todos los miembros del Consejo Interreligioso de México, pero tuve la oportunidad de contactar a Arjan Singh, líder espiritual de la asociación religiosa Sidharma de México, quien señaló que el reconocimiento de los derechos de los indígenas en el país no se lograría sólo con buenos deseos transmitidos por el Papa durante la canonización de Juan Diego.

“No quiere decir que estos buenos deseos no ayuden, claro que sí, porque en estos momentos la visita de este líder inflama el corazón de los fieles y en el ambiente se siente una buena vibra. Pero esto es sólo por los días que él está en México; cuando se vaya todo esto se acaba y el comportamiento de los católicos hacia sus semejantes sigue siendo el mismo”, opinó el representante religioso. Y así fue.

Partió el Papa, el fervor religioso se apagó y el clero no pudo censurar la película El crimen del padre Amaro

La euforia papal resultó momentánea y aunque el clero mexicano quiso utilizarla para censurar la proyección de la película *El crimen del Padre Amaro*, basada en la novela homónima del escritor portugués José María Eca de Queiróz, no lo logró.

Trató de convencer a los fieles para que no vieran este filme, pero fracasó en su cometido, las masas llenaron las salas cinematográficas, simplemente porque su oposición a despertó la curiosidad de los fieles.

Se estima que este filme fue visto por 5 millones de personas, un número similar al que acompañó al Papa en su recorrido por las principales calles de la Ciudad de México. La distribuidora aseguró que la cinta postulada para contender dentro de la categoría como mejor película extranjera dentro de la 75 entrega de los Oscars de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Estados Unidos, recaudó más de 162 millones de pesos.

Lo cual refuerza el hecho de que en este País, visto desde la demografía religiosa, únicamente el 10 por ciento de los católicos practica al cien por ciento su fe. La Iglesia lo sabe.

El revuelo que causó la cinta permitió que un reportaje sobre el celibato realizado anteriormente, pudiera salir de la nevera. Dicho artículo lo había escrito a propósito de los curas pederastas luego de que se difundió el escándalo en Estados Unidos, pero en aquel momento la tendencia del periódico fue clara y se negó a publicarlo.

Recuerdo que movida por la curiosidad intelectual e histórica armé este reportaje, lo acompañé con una entrevista a John Auping, uno de los sacerdotes jesuitas más reconocidos; pero ambos trabajos se quedaron en el “Índice” simplemente, porque alguien así lo decidió.

Sin embargo, la coyuntura del polémico filme me permitió hablar nuevamente de la rígida estructura de la Iglesia romana y abordar uno de los temas intocables: el celibato. La publicación como era de esperarse, le ocasionó un disgusto más al clero.

Sobre todo, porque en ese momento el tema volvía a ser objeto de discusión, luego de revelarse algunos casos de pedofilia en el mundo.

Existen versiones que aseguran que el celibato tiene una razón de ser económica, ya que los curas casados repartían la herencia entre sus hijos y empobrecían el patrimonio de la diócesis, no obstante, la Iglesia, sostiene que ese no es su origen.

El voto de castidad que hacen los sacerdotes, asegura la Iglesia, obedece al llamado de Cristo para entregarse en cuerpo y alma al servicio del reino de Dios en el mundo. Eso significa que el clérigo renuncia voluntariamente al derecho de buscar pareja y de vivir en matrimonio.

“Si el sacerdote estuviera casado, tendría que vivir en un departamento, no tendría ninguna herencia que dejar a sus hijos. ¡Pobre mujer y pobres hijos, se sentirían muy abandonados!”, indica Auping, autor del libro *Psicoanálisis, religión y espiritualidad*. (23)

En opinión del doctor en psicoterapia psicoanalítica y espiritualidad, ni el celibato significa represión sexual, ni el matrimonio lo libera de ella.

El celibato desde el punto de vista emocional y sexual a nadie le hace daño, sostiene Juan Luis Álvarez Gayou, ex presidente del Instituto Mexicano de Sexología: “cuando un sacerdote tiene una verdadera convicción en su vida y hace votos de castidad, no se ve afectado ni física ni psicológicamente por no tener relaciones sexuales”.

El también ex presidente de la Asociación Mundial de Sexología, reconoce, sin embargo, que muchos de los jóvenes que ingresan al seminario lo hacen para negar y reprimir su homosexualidad: “he dado retiros en seminarios en donde el 10 por ciento de los seminaristas son homosexuales, pero los responsables de la ordenación sacerdotal lo toman a la ligera, aunque a la homosexualidad la consideren una aberración”.

El tema del voto de castidad levantó nuevamente polémica debido a la existencia de personas que se inclinan por su desaparición. La Curia en México nunca proporciona información sobre el número de clérigos que han colgado la sotana.

Sin embargo, Lauro Macías, ex presidente de una de las organizaciones que agrupa a sacerdotes casados en la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados, calcula que en México: 15 mil religiosos han solicitado dispensa, es decir, permiso para abandonar el ministerio.

23. Entrevista inédita realizada por Leticia Sánchez al sacerdote jesuita John Auping, el 20 de agosto del 2002.

Dicha solicitud la realiza el sacerdote por tres razones, ya sea porque tiene dudas de fe, no está de acuerdo con las leyes de la jerarquía eclesiástica o debido a que desea contraer matrimonio.

“Se desconoce el número de dispensas solicitadas anualmente, así como las otorgadas por el Papa Juan Pablo II, durante su pontificado que duró 15 años. En su momento, Pablo VI otorgó 32 mil, quedando pendientes unas 40 mil, entre ellas la mía”, explica Macías, quien lleva más de 20 años esperando una respuesta oficial que reconozca su separación de la Iglesia.

El problema del voto de castidad no es nuevo, el 24 de junio de 1967, Paulo VI escribió la Encíclica “El celibato hoy”, por cierto, vigente hasta nuestros días.

“Las dispensas que eventualmente se conceden son mínimos en comparación con el gran número de sacerdotes sanos y dignos. Al hacer esto, la Iglesia procede, pero siente un gran dolor por los que se niegan a llevar dignamente el yugo suave de Cristo, debido a la crisis de fe o a debilidades morales. Oh, si supiesen estos sacerdotes cuánta pena, cuánto deshonor, cuánta turbación proporcionan a la santa Iglesia de Dios, si reflexionasen sobre la solemnidad y la belleza de los compromisos que asumieron, y sobre los peligros en que van a encontrarse en esta vida y en la futura, serían más cautos y más reflexivos en sus decisiones, más solícitos en la oración y más lógicos e intrépidos para prevenir las causas de su colapso espiritual y moral”. (24)

24. Encíclica *El celibato hoy*, 24 de junio de 1967, Biblioteca Pontifica.

Todo atrevimiento periodístico tiene sus consecuencias

Negar que México sea un país estratégico para la Iglesia de Roma, cuando es el segundo país más católico del mundo y el primero de habla hispana, es un sacrilegio.

Sin embargo, México no tiene peso en las decisiones de la Iglesia, según los propios datos del Anuario Estadístico de la Iglesia, ya que representa apenas el 2.5 por ciento de los obispos, el 3 por ciento de los sacerdotes, el 2.3 por ciento de las parroquias y únicamente a posicionado a tres cardenales, de los 132 que detentan el poder en la Santa Sede.

Al atreverme a publicar en Reforma minucias como ésta, tuve respuestas poco favorables. Dentro del consejo editorial de la Sección Vida!, integrado por personas con distinta formación académica y cultural, que sesiona cada mes con el fin de plantear críticas y sugerir temas de investigación, Francisco Hernández, quien era consejero, se manifestó en contra de este tipo de trabajos periodísticos.

Se trataba ni más ni menos que de uno de los representantes de los Legionarios de Cristo –movimiento religioso de fuerte influencia entre los que ostentan el poder político y económico del país–, quien gracias al apoyo de esta institución, pudo realizar una especialización en el extranjero.

Me acusó de “escribir textos en contra de su religión”, por lo que dijo, “sentirse perseguido” y exigió que ya no se publicaran este tipo de reportajes.

Las siguientes notas, por orden del editor, fueron meramente descriptivas para suavizar el descontento del consejero, quien hablaba a nombre de la orden creada por Marcial Maciel. La experiencia me enseñó el verdadero poder de la Iglesia y su fuerte influencia en este medio de información.

El poder del padre Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo, surgió tras consolidar el movimiento de renovación dentro del catolicismo contemporáneo, mismo que contribuyó al fortalecimiento de la fe católica.

Maciel era uno de los personajes más queridos en el Vaticano, al cual nunca se le sometió a juicio, a pesar de que fue acusado de pederasta por sus primeros discípulos. El poder que detentaba era más que evidente.

Su influencia era de tal magnitud que logró llegar hasta la dirección de uno de los periódicos más influyentes de este país, Selló esa relación, otorgándole becas para que sus editores cursaran una maestría en la Universidad Anáhuac.

No obstante, el pago por el trabajo periodístico que realicé fue sorprendente. El Centro de Información sobre Sectas Religiosas y Movimientos Espirituales, externo al periódico, seleccionó mis reportajes para difundirlos en el espacio “Cobertura Especial” como parte de los artículos más importantes publicados en torno a la religión católica, incluida la quinta visita del Papa a México.

Lo mejor es que compartieron un lugar al lado de los trabajos periodísticos de Carlos Monsiváis en El Universal; de Rodrigo Vera, de la Revista Proceso; de Carmen Aristegui en el programa televisivo Círculo Rojo y, de María Eugenia Jiménez, especialista en el tema religioso que escribe para el Periódico Milenio.

“Todo se lo debo a mi manager” dijo alguna vez “El Ratón Macías”. Eso también podría decirlo yo. El trabajo periodístico realizado a lo largo de 18 años de experiencia profesional no hubiese tenido el mismo enfoque de no ser por lo aprendido en mis años de estudiante en la ENEP-Acatlán.

CAPITULO 3. APLICACIÓN CONCRETA DE LOS CONOCIMIENTOS UNIVERSITARIOS EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

3.1 Las herramientas teórico-metodológicas y técnicas de reporte aprendidas en la ENEP-Acatlán. Hoy FES-Acatlán

Reconocer los alcances de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la que me formé de 1986 a 1990, es una obligación que tenemos sus egresados, algunos de los cuales trabajan como periodistas en diversos medios de comunicación.

Este recinto educativo, donde pasé cuatro años de mi vida, es una de las 300 facultades y escuelas de comunicación y periodismo, pertenecientes a centros universitarios de 21 países de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. Dicha organización internacional no gubernamental, fundada en 1981, es reconocida por la UNESCO.

Me gustaría no caer en precisiones simplistas, pero en mi opinión, la perspectiva bajo la que hoy puedo analizar un aspecto de la vida social o de un fenómeno noticioso de gran trascendencia, se la debo a mis clases de Epistemología, Introducción a la Ciencia Política, Teoría económica, Introducción a la sociología, etc, a las cuales, debo confesar no les veía sentido alguno, tal vez porque en esa época, mi visión era muy limitada para encontrarles alguna relación con el acontecer de ese momento. Qué equivocada estaba, porque esa información a lo largo de estos años me ha servido para entender y explicar los antecedentes de muchos aspectos del acontecer político, cultural y económico de México y del mundo.

Eso no significa que mis carencias las atribuya a los demás, es un hecho que asumo responsabilidad en mi formación universitaria. Porque así tengas a los mejores maestros de

la ENEP, si no pones nada de tu iniciativa y de tu imaginación, poco o nada podrás hacer profesionalmente.

Por supuesto hubo materias que en aquellos años no les encontraba relación con el acontecer social, entre ellas recuerdo las de Historia Mundial y de América Latina, también la de Análisis de los Problemas Socioeconómicos y Políticos de México. En su conjunto me han ayudado a entender y a explicar las causas de los conflictos armados, las guerras y la sed de venganza de algunos grupos raciales y religiosos.

Fueron créditos que no sólo aprobé, hasta la fecha me sirven como referentes para hacer mi trabajo periodístico. Como lo han sido también, los correspondientes a las materias de Elementos de la Lingüística.

Ni qué decir de las tres materias alusivas a los Métodos de Investigación y Comunicación Colectiva, relacionados con emisor receptor, mensaje escrito y audiovisual.

3.2 La formación universitaria herramienta fundamental para superar la inexperiencia laboral

Luego de nueve semestres de estudio salí de la escuela preparada para hacer mi sueño realidad, pero una vez que puse un pie fuera de la calle, éste se desvaneció entre mis manos.

Me faltaba eso que los periodistas de oficio denominan “olfato periodístico”, que sólo te lo da la práctica, la lectura, la indagación y los contactos.

Pero tampoco tenía ni la autoridad ni la experiencia para intentar dedicarme a la docencia, estaba consciente que carecía de las herramientas para formar a esos estudiantes que como yo, llegan a la FES-Acatlán con la aspiración de ejercer en el periodismo.

Lo que le agradezco a la ENEP-Acatlán, hoy FES-Acatlán, y a mis profesores, es haber contribuido a mi formación, la cual me ha permitido desempeñar la difícil labor de informar. Gracias a esta oportunidad he tenido el privilegio de vivir, sufrir, vibrar y sentir la noticia, esa que al publicarse, mueve conciencias y contribuye a que las cosas se hagan mejor en este país.

El ser reportera me ha permitido gozar de una situación privilegiada, pues a diferencia de otros profesionistas conozco la verdad de las cosas, o al menos lo que se dice de ellas.

Los maestros sembraron en mí esa inquietud que motiva al periodista a no conformarse con las declaraciones del día, hecha por el funcionario, empresario o el político en turno, siempre encontré inspiración para documentarme e ir más allá de los hechos.

3.3 El reportaje, ejercicio periodístico que mejor expone lo que acontece y explica su complejidad

Debido a mi paso por la universidad y a los años en la calle, tengo claro que antes de empezar cualquier trabajo periodístico debo revisar lo ya se ha publicado tanto en los diarios como en las publicaciones especializadas. Una vez realizada la evaluación sobre el tópico de mi interés, decido si el tema es viable investigarlo y en consecuencia escribir sobre él.

Como lo aprendí en clase, a la hora de escribir procuro evitar los adjetivos, mostrar los hechos a través de un lenguaje claro y sencillo. No es fácil, porque muchas en ocasiones la noticia la he perdido a la hora de escribirla.

El propio Ryszard Kapuscinski (1932-2007), considerado el mejor reportero del siglo, reconocía en vida que esto era común, porque muchas veces se cae en el sensacionalismo.
(25)

Por eso, un buen texto requiere tiempo de preparación, pues no se puede escribir sobre un tema sin conocerlo. En lo particular, me he propuesto especializarme porque no podría ser “todóloga”.

Los sacrificios para tener una buena historia que contar pueden ser innumerables, pero la noticia lo vale. El reportaje es el género periodístico que al reportero le implica un mayor esfuerzo y dedicación por la naturaleza de la investigación que debe desarrollar, pero en lo personal es el que más disfruto.

El contacto con los protagonistas y antagonistas de la historia de ese momento es fundamental para todo trabajo periodístico; de igual forma, son importantes los sondeos entre testigos, expertos y con cualquier individuo que nos pueda proporcionar información de interés.

La labor del reportero es informar y narrar con claridad las diferentes versiones de lo sucedido, al tiempo que debe mostrar las diversas voces que se manifiestan en torno a un asunto de importancia y actualidad.

Lo que recuerdo de las clases de géneros periodismo es que según Vicente Leñero y Carlos Marín en el *Manual de Periodismo*, el reportaje constituye un medio para exponer las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos, propia de los textos de opinión, como lo estudiamos en la Universidad.

25. KAPUSCINSKI, Ryszard, *Los cinco sentidos del periodista*, Colección nuevo periodismo. Taller Fundación para un Nuevo periodismo Iberoamericano y Fondo de Cultura Económica.

En mis años de estudiante aprendí la importancia de indagar los antecedentes de cualquier suceso y hablar de sus implicaciones a futuro. El reportaje es el ejercicio periodístico que más me gusta desarrollar porque no sólo puedo describir la situación, también me da la posibilidad de explicar su complejidad.

Como lo plantea cualquier investigación, un reportaje requiere de un esquema de trabajo que se puede construir una vez que ya han sido consultado los bancos de datos o el mismo Internet, lo cual nos permite conocer lo que se ha publicado en torno al tema.

Aunque debo aclarar que hoy en día no toda la información aparecida en el Internet es cien por ciento confiable, para utilizar los datos que ahí aparecen, debemos verificar las fuentes. Un buen punto de partida es teclear www.unafuente.com, donde aparecen los periódicos de provincia, o www.prnmedia.com/aboutprn.shtml, el cual es un buscador de información gratuita para periodistas. Asimismo, destaca la página <http://lasa.internacional.pitt.edu>, con un amplio directorio de investigadores del mundo especializados en Latinoamérica.

Cabe subrayar que mi intención no es construir una definición del reportaje, para eso están los libros, más bien pretendo compartir, a través de este “Trabajo Profesional”, aquellos aspectos que he puesto en práctica y, que me han resultado útiles

3.4 Esquema práctico que contribuye a la organización y desarrollo de un reportaje

Para no perderme en el inmenso mundo de la información y acumulación de datos, he aprendido que debo plantearme objetivos para programar mi investigación, que incluye la consulta de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales. Paralelamente, concertar entrevistas, obtener testimonios y cruzar esa información.

En mi labor cotidiana, procuro tener en cuenta el esquema propuesto por William Blundell, editor del diario *The Wall Street Journal de Nueva York*, quien propone seis puntos que todo trabajo periodístico debe responder. (26)

La propuesta de William Blundell es muy práctica, plantea la observación de los siguientes aspectos:

La historia: debemos considerarla para conocer las raíces de lo que deseamos investigar, esto nos permite entender cómo se originó o si esa situación ya se había manifestado con anterioridad. De esta forma sabremos cómo se relaciona el pasado y el presente.

Ver su alcance: tenemos que saber a quién afecta ese fenómeno, si sólo es local o nacional. Hasta dónde llegan sus efectos; qué tan fuerte e intenso es.

Conocer las razones: preguntarnos cuáles fueron las causas por las que ocurren los hechos que deseamos estudiar, por qué suceden ahora, qué los causa.

El impacto: saber a quién daña o en su defecto, a quién beneficia; preguntarnos si hay algo que lo causa, algún por qué.

Las reacciones: ver quién reacciona frente a lo que sucede y qué hace para combatir el efecto.

El futuro: plantearnos ¿Qué es previsible que suceda, qué pasa si determinado hecho no se resuelve?

26. BLUNDELL, William, *The Art and Craft of Feature Writing*. Nueva York, Plume/Penguin, 1988.

Al contemplar estos puntos del esquema de The Wall Street Journal, he podido resolver más rápidamente las investigaciones que me han llevado a escribir reportajes que puedan trascender y que dejan de formar parte de una historia efímera. De la cual soy partícipe al cumplir con mi labor como intermediaria entre el acontecer y la sociedad.

CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

4.1 Consideraciones finales después de una experiencia periodística llena de sorpresas

Mi experiencia profesional se ha entretejido con días, semanas y muchas horas robadas al sueño, pero al final ha valido la pena, a tal grado que me ha dado la oportunidad de compartirla y presentarla en este “Trabajo profesional”

Hablar de la Iglesia Católica en México tiene sus bemoles. Depende de cada quien si quiere correr el riesgo y caminar contra la corriente. No es gratuito que después de 2000 años, esta doctrina religiosa continúe siendo una realidad histórica concreta, no sólo en nuestro país, sino en el Mundo.

Su poder, aunque no se reconozca en el ámbito civil, es determinante en el terreno de la moral y del comportamiento social, político y económico de esta nación.

El grupo empresarial es uno de sus grandes aliados, simplemente porque es el que mueve los hilos de la estructura comercial en este país. Basta con preguntárselo a los directivos de canal 40 que por transmitir un reportaje sobre las acusaciones de pedofilia que recaían sobre el padre Marcial Maciel -quien fue líder de los Legionarios de Cristo, reconocidos en la jerga popular como los “millonarios de Cristo” y fallecido el 30 de enero del 2008-, pagaron muy caro esa osadía.

Los consorcios comerciales como Bimbo, le retiraron la publicidad, no sin antes advertirles las consecuencias que ello implicaba, si se atrevían a difundir cualquier información en contra de Maciel.

También podemos preguntarnos por qué el noticiario estelar de Televisa que conduce Joaquín López Dóriga, nunca se transmitió esta noticia, sólo se manejó en el programa Círculo Rojo que conducían Javier Solórzano y Carmen Aristegui. La respuesta es sencilla,

el llamado “Teacher” estudió en el colegio Cumbres, perteneciente a los Legionarios de Cristo.

Si esto pasa en un canal de televisión, no es de sorprender la línea que imponen al interior de las redacciones de los diversos medios, a través de sus influyentes relaciones, no con los reporteros ni con los editores, sino con los propios directivos.

Si el periodista quiere seguir en la jugada, tiene que portarte bien y no pretender buscar el hilo negro de la historia, esa que por años ha permanecido en la penumbra.

Aquí no vale la libertad de expresión, sino la de comercialización y la de las ganancias, porque como todos sabemos los medios de información subsisten por la publicidad, ninguno lo hace por la venta de sus ejemplares. Este argumento no dudo que sea cuestionable, pero eso es lo que puedo decir después de mi experiencia y de participar en un capítulo dentro del quehacer de la Iglesia en México.

Eso no hubiera sido posible de no haber cursado la licenciatura en Periodismo y Comunicación en la ENEP- Acatlán de la UNAM, pues mi formación me abrió las puertas para ser parte y escribir algunos renglones de la historia religiosa de este país.

Por todo lo que implica el pensamiento, la estructura y el poder religioso, éste es un tema fascinante, digno de estudiar y por el que vale la pena investigar hasta por debajo de las piedras.

Durante estos años aprendí que la información relacionada con los diversos credos tiene poca presencia los medios, ya que por lo general en las redacciones se minimiza, a menos que sea una buena nota, que venda, aún cuando la confianza incondicional en Dios sea inmensa y existan en México 80 mil 846 inmuebles destinados a las actividades religiosas.

Descubrir el tema de la religión fue para mi fascinante, pero no hubiera podido acercarme a él y poner sobre la mesa algunas de sus verdades ocultas, si no fuera por mi formación universitaria y porque en el camino fui conociendo las herramientas del llamado periodismo de investigación.

Para mi sorpresa, una de las fuentes de información que me ayudó a contribuir con un granito de arena al conocimiento de la realidad de la Iglesia católica en México, es reconocido como una de las referencias obligadas del periodismo especializado en religión, José Rodríguez, su nombre aparece en el catálogo bibliográfico de la UNAM.

4.2 Sugerencias que podrían enriquecer la enseñanza de la licenciatura en periodismo y comunicación colectiva

No es fácil hablar y proponer, pero con la ventaja que tengo en este momento al desarrollar mi “Trabajo profesional” me tomaré esa libertad. Debo reconocer que mi alejamiento de las aulas tal vez me impida acertar en los elementos claves que puedan contribuir al enriquecimiento del programa de estudios.

Y ya que hice la debida aclaración. Lo primero que sugiero, desde mi experiencia como alumna que pasó por este recinto educativo hace 18 años, es equilibrar el número de materias teóricas y prácticas, pues aquellos alumnos que quieran ser periodistas se los agradecerán

Ya metidos en materia, tal vez sea posible contemplar en los planes de estudios, los requerimientos y las exigencias de mercado laboral, pues esto facilitaría la incorporación de los egresados a los medios de información.

Considero que es fundamental planear de manera estratégica las prácticas profesionales en los medios, en las agencias de publicidad y de relaciones públicas, siempre teniendo en cuenta el interés del alumno.

Propiciar el desarrollo de la capacidad crítica y de debate entre el alumnado, ya que es indispensable en su desenvolvimiento profesional. Es algo que debería practicarse diariamente. Debido a que esta actividad le exige al periodista estar siempre atento e indagar sobre el contenido y origen de la información que se genera, de lo contrario, corre el riesgo de ser utilizado como un instrumento para difundir un mensaje.

Si tomamos en cuenta que no somos un país de lectores y que el 70 por ciento de mexicanos no leemos, incluido los estudiantes universitarios, en esta escuela se debe fomentar el hábito de la lectura, herramienta indispensable para el crecimiento intelectual de cualquier persona, ya sea como parte de las clases o a través de talleres extracurriculares. Para el periodista la lectura de periódicos, revistas, informes y publicaciones constituye una obligación, ya que si no leemos, nuestro trabajo se empobrece y se demerita.

El periodismo es una de las profesiones más estresantes y mal pagadas, pero si quien la ejerce se propone vivirla plenamente, constituye una de las actividades más gratificantes que cualquier persona pueda tener.

Como lo ha dicho Gabriel García Márquez “nadie que lo haya vivido puede concebir siquiera lo que es el palpito sobrenatural de la noticia, el orgasmo de la primicia, la demolición moral del fracaso. Nadie que no haya nacido para eso y esté dispuesto a vivir sólo por eso podría persistir en un oficio tan incomprensible y voraz, cuya obra se acaba después de que se da a conocer cada noticia”. (27)

Algo que contribuiría al enriquecimiento de los egresados es que dentro de la currícula se agregue la modalidad de “la posesión de un idioma”, como una obligación. En mi

experiencia, de poco me ha servido el haber tomado los cursos que me dieron las herramientas para poder leer textos en dos lenguas extranjeras. En estos tiempos es indispensable hablar y escribir en otro idioma.

Desde mi humilde opinión, es necesario que el periodista se especialice, aun cuando tiene la obligación de estar informado de lo que sucede a su alrededor, conocer uno o varios temas, le da una gran ventaja, considerando la enorme competencia que hay en el mercado laboral.

Espero que estas sugerencias puedan contribuir a la formación de los alumnos. Mi intención es que tengan las herramientas mínimas para enfrentarse al *reducido* campo laboral, donde la habilidad y el conocimiento para apropiarse de la información que se genera a una velocidad vertiginosa, suelen ser determinantes.

Esto no lo debería decir, pero es una constante en los medios de información a los cuales los estudiantes de la FES Acatlán se enfrentarán una vez que salgan de las aulas. No basta con el haber concluido el grado de la licenciatura, de forma paralela hay que formarse un gran bagaje cultural para poder enfrentar a “los amigos y recomendados” que llegan a “competir” por un lugar en las salas de redacción.

27. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Periodismo, el mejor oficio del mundo*, Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Discurso pronunciado por el periodista y escritor colombiano en Los Ángeles, California, USA, el 7 de octubre de 1996.

REFERENCIAS

Bibliográficas

AMATULLI, Flaviano. *Diálogos con los protestantes*, 1ª. México, editado por Apóstoles de la palabra, 1983. p 350

KOVACH, BILL y Rosenstiel, Tom. *Los elementos del periodismo*. España, ediciones El País, 2003. P 284.

LEÑERO, Vicente y MARÍN, Carlos. *Manual de periodismo*. 4a. edición, México, editorial Grijalbo, 1999. p 316

MARTÍN SERRANO, Manuel. *La gesta y la parábola en la comunicación pública*, conferencia dictada en el Congreso de la Lengua Española en Zacatecas, México 1997.

MASFERRER KAN, Elio. *Sectas o Iglesias, viejos o nuevos movimientos religiosos*. México, editorial Plaza y Valdés, 2000. p 420

PUENTE LUTTEROTH, María Luisa. *La Iglesia en la historia de México*, Editorial Jus Cehila, 1995. p 264

RIVA PALACIO, Raymundo. *Más allá de los límites*. Ensayos por un nuevo periodismo, México, Fundación Manuel Buendía y Universidad Iberoamericana, 1995. p.83

RODRÍGUEZ, José, *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*. México, editorial Paidós, 2002. p. 259

RODRÍGUEZ, José. *Mentiras Fundamentales de la Iglesia Católica*. Barcelona, España, ediciones B, 1997. p. 447

TORRES ROBLES, Alfonso. *La prodigiosa aventura de los legionarios de Cristo*. Ediciones Foca, Madrid, España, 2001. p 350

Hemerográficas

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Periodismo, el mejor oficio del mundo*, Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Discurso pronunciado por el periodista y escritor colombiano en Los Ángeles, California, USA, el 7 de octubre de 1996.

Encuesta realizada por el equipo de investigación de Reforma sobre el comportamiento religioso de los mexicanos, 22 de junio del 2002, p. 4c.

Ritos y Creencias del Nuevo Milenio, Revista Mexicana para el Estudio de las Religiones, número 3, México, 2000. Editado por Publicaciones Científicas para el Estudio de las Religiones.

SÁNCHEZ, Leticia, entrevista realizada por al antropólogo Santiago Genovés, decano del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México, enero del 2000.

SÁNCHEZ, Leticia, entrevista realizada a José Rodríguez, investigador y especialista en el fenómeno de la religión, junio del 2001.

SÁNCHEZ, Leticia, entrevista realizada al obispo anglicano Sergio Carranza, publicada en Reforma, 28 de julio del 2002, p. 14A.

SÁNCHEZ, Leticia, entrevista inédita realizada al sacerdote jesuita John Auping, el 20 de agosto del 2002.

Kasper Walter, *Sobre la misión del obispo* ensayo publicado en Roma, en la Biblioteca Vaticana en 1999.

ROMÁN, José Antonio, *La religión y los medios de comunicación*, conferencia impartida durante el diplomado “Religiones, las perspectivas de la fe: para un nuevo enfoque informativo”, México 2002.

VERA, Rodrigo, *La religión Gobernación: al virgen es un bien nacional*, Revista Proceso, Número 1372, México 17 de febrero del 2003.

FERNÁNDEZ, Claudia, *¿Qué nos dicen los periódicos mexicanos, más allá de las noticias*, The Dallas Morning News, artículo de, y reproducido en la web por Sala de Prensa.

SÁNCHEZ, Leticia, *¿De misa o de descanso? No van a misa los católicos*, periódico Reforma, Sección Vida! p. 4c, México, D.F, 15 de agosto de 1998.

SÁNCHEZ, Leticia, *Encuentros con el Papa*, periódico Reforma, Sección Vida! p. 5C, México, D.F, 21 de noviembre de 1998.

SÁNCHEZ, Leticia, *Considera la Iglesia católica pecado no pagar deudas*, periódico Reforma, Sección Vida! p. 5C, México, D.F, 21 de noviembre de 1998.

SÁNCHEZ, Leticia, *Juan Pablo II: ¡Siempre fiel!* Periódico Reforma, Sección Vida! p. 5C, México, D.F, 9 de enero de 1999.

SÁNCHEZ, Leticia, *Tienen más caminos espirituales*, periódico Reforma, primera plana, D.F, 8 de enero de 2000.

SÁNCHEZ, Leticia, *Crecen en México otras religiones*, periódico Reforma, Sección Vida! p. 4-5C, México, D.F, 8 de enero de 2000.

SÁNCHEZ, Leticia, *Las leyes de la Iglesia: ¿castigan o protegen?*, periódico Reforma, Sección Vida! p. 5C, México, D.F, 21 abril de 2001.

SÁNCHEZ, Leticia, *La virgen de Guadalupe sobrevive a los ataques*, periódico Reforma, Sección Vida! p. 4-5C, México, D.F, 8 de diciembre de 2001.

SÁNCHEZ, Leticia, *Sustituyen feligreses diván por confesionario*, periódico Reforma, primera plana, México, 22 de junio del 2002.

SÁNCHEZ, Leticia, *Preparan al Papa Ave María en náhuatl*, periódico Reforma, p 14 A, México, D.F, 26 julio del 2002.

SÁNCHEZ, Leticia, *Ven débil a la Iglesia mexicana*, periódico Reforma, p 14 A, México, D.F, 30 julio 2002.

SÁNCHEZ, Leticia, *Habrà en la Basílica 40 mil hostias*, periódico Reforma, p 14A, México, D.F, 29 de julio 2002.

SÁNCHEZ, Leticia, *Celibato, sin derecho a voto*, periódico Reforma, Sección Vida! p. 5 , México, D.F, 24 agosto del 2002.

SÁNCHEZ, Leticia, *Descubren a curas acosadores*, periódico Reforma, p 5C, México, D.F, 31 de agosto del 2002.